

PER BX1427.A1 .C75  
Cristo Rey en Mexico.



Digitized by the Internet Archive  
in 2016

<https://archive.org/details/cristoreyenmexic189monu>



# CRISTO+REY



EN  
+  
MÉ  
XICO

Noviembre y Diciembre  
de 1953.



Galantería de

Radio Impulsora del Centro, S A

- X E. L. G -

León, Gto., Méx.



Cortesía del Sr. Cura

D. Pedro Guzmán

y la Parroquia de Tehuixtla, Mor., Méx.

# CRISTO+REY EN+MEXICO

"Oportet Illum regnare." "Ipse est in luce"

Registro en gestiones.

Fundada el 11 de Abril de 1953. Noviembre y Diciembre de 1953. Año I.—Nos. 8 y 9.

Quoniam Ipsorum est Regnum Caelorum

**V** PORQUE DE ELLOS ES EL REINO DE LOS  
CIELOS.—Matth., V, 3.

VIENDO a las multitudes que le seguían, dice S. Mateo. subió Jesús a una montaña y desde allí abrió sus labios para dictar su testamento, el más sublime y amoroso que registran los siglos: "Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos... Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, los limpios de corazón, los misericordiosos..."

El Sermón de la Montaña es el mayor testimonio del derecho a la existencia de los hombres. El Himno más sonoro de vida para la humanidad. La reivindicación más augusta de la naturaleza humana, que se haya escuchado jamás. Es la credencial más noble y justa para los seres dotados de espíritu. La prenda más excelsa de que los humanos podemos elevarnos sobre nosotros mismos. La suma promesa de nuestra superioridad sobre las bestias y sobre lo rastro.

Ante los gritos y falsedades de los déspotas sedientos de poderío, riquezas y de sangre, de muerte y de exterminio, levataremos muy en alto el testamento redentor de nuestro Divino Rey, sobre la Montaña de la paz, que nos acaricia con la promesa de conseguir el cielo de todos los Santos si conformamos la vida a las bienaventuranzas.



# "CRISTO REY EN MEXICO"

## Sumario:

PORQUE DE ELLOS ES EL REINO DE LOS CIELOS.— Mat. 5. ....	337
LA MONTAÑA DE CRISTO REY. Meta de la fe y del amor del pueblo Católico Mexicano, durante el mes de octubre de 1953.— <b>Pbro. José A. Betancourt.</b>	339
SAN FRANCISCO EN LA MONTAÑA DE CRISTO REY. — <b>Por Fr. Domingo Guadalupe Díaz, O. F. M.</b> .....	375
Primer lustro del tránsito del <b>Excmo. y Revmo. Sr. Dr. D. Emeterio Valverde Téllez</b> , VI Obispo de León y Asistente al Sacro Solio Pontificio, y Apóstol de la Divina Realeza en México.— <b>Por el Sr. Pbro D. Manuel Rangel Camacho.</b> .....	379
PINCELADAS DECEMBRINAS. ....	382
LA IGLESIA ES EL REINO DE CRISTO POR SU DOCTRINA.— <b>Por el M. I. S. Cango. Lic. D. Ambrosio Landeros.</b> .....	386
LA MONTAÑA DE CRISTO REY. Epoca Antigua.— A).—Fausto Aniversario .....	394
B).—Nombramientos .....	397
RECOPIADOR: <b>Pbro José A. Betancourt.</b>	
ACCIONES DE GRACIAS .....	399



# ★ LA MONTAÑA DE CRISTO REY ★

Meta de la Fe y del Amor del Pueblo Católico  
Mexicano, durante el mes de Octubre de 1953.

Pbro. José A. Betancourt.

★ De una manera especial durante un mes, y de día y de noche, se dieron cita de todos los rincones de la Patria para adorar a **Cristo Rey**, en la Santa Montaña del antiguo "Cubilete", donde el corazón de un Prelado, de feliz memoria, el Excmo. Sr. Valverde Téllez, encendió la chispa del amor agradecido para el Soberano de cielos y tierra, y a donde sigue también llevando las compactas multitudes el sucesor de aquel Prelado, nuestro actual Excmo. Sr. Obispo Diocesano, Dr. D. Manuel Martín del Campo y Padilla, que por designación del Soberano de los cielos y encargo muy especial del V. Episcopado Nacional está terminando el gran Monumento que en virtud de un Voto del mismo V. Episcopado y en nombre de todo el pueblo de Mé-

xico, le está construyendo en la Montaña del Cubilete, centro geográfico de la Patria.

Como un himno gigante resonó por todos los ámbitos del País el pregón del amor y la lealtad: *Jesum Christum Regem regum: Venite, Adoremus...* ¡¡A Jesucristo REY de reyes: Venid, Adorémosle!!

Porque naciendo se hizo nuestro hermano, en la Eucaristía se nos da por alimento, en la Cruz por redención y en el cielo por recompensa:

**Se nascens dedit socium,  
Convscens in edulium,  
Se moriens dat in pretium,  
Se regnans dat in praemium.**



Padres Mónico Villegas Lugo y José Antonio Cárabes, E.D.I. que alegres y gozosos trabajaban de día y de noche atendiendo con el Padre Capellán, a los peregrinos venidos de todo el País.

★ Día 1º—Los Misioneros de la Divina Infantita con sus Niños que empiezan a soñar en ser apóstoles, todavía sin fieles, sin pretensiones, sin miserias, llegaron a cantarle al Soberano:

“Tú reinarás, este es el grito que ardiente exhala nuestra fe; Tú reinarás, oh Rey bendito, pues Tú di-

jiste: reinaré”. Tres sacerdotes, los Padres Vicente Castillo, Eusebio Chávez y Rubén Cárdenas los acompañaron y celebraron la santa Misa.

El Sr. Cura Páramo de Cd. Manuel Doblado, no pudo venir a causa del torrencial tiempo y malos caminos; pero hizo acto de presencia con un buen número de peregrinos generosos, el día 27.

De León, Gto., y de la Parroquia del Arcángel San Miguel llegaron los Adoradores del Rey Sacramentado, para hacer la primera Vigilia, de las treinta y una anunciadas para este mes, presididos por el Sacerdote José Herculano Salazar que traía la representación del Director Diocesano, Sr. Cura D. Antonio Saldaña, con el Presidente del Consejo Diocesano y Secretarios de turno de la sección de la antes citada Parroquia.

★ Día 2.—Los trabajadores de la Montaña con los vecinos del Capulín y de los Paraísos, Gto., asistieron a la Santa Misa celebrada por el Padre Betancourt siendo diáconos los PP. Agustín García y Mónico Villegas.

A las 10 de la noche dió principio con las oraciones rituales la Vigilia solemne que de la Sección del Templo del Perdón de la vecina ciudad de Silao vinieron a celebrar sus componentes, siendo el Padre Francisco Gómez el que trajo la representa-



Grupo de peregrinos entre los que dominan los niños de los colegios y escuelas particulares.

ción del P. D. Odilón Aguirre quien se encuentra muy delicado de salud. A las 12 de la noche hubo Misa y comunión general y se cubrió Su Divina Majestad a las 4 de la mañana. Es de hacerse notar que de esta Sección Adoradora y de una Vigilia de las Espigas en esta misma Montaña, salió la idea del Monumento a Cristo Rey, pues el Excmo. Sr. Valverde Téllez q.d.d.g. fué invitado especialmente a tal solemnidad y al estar celebrando la Santa Misa Dios lo iluminó para pensar en la entronización del Sacratísimo Corazón de Jesús como Rey perpetuo de México. El R. P. Eleuterio de María Sma. Ferrer era Capellán del Perdón y al saber las intenciones del ilustre Prelado puso todos sus empeños para la feliz entronización, que como todos sabemos tuvo lugar el 11 de abril de 1920.

♦ Día 3.— Los RR. Hermanos Hijos de San Juan Bautista de Lasalle y el Sr. Prof. D. Ricardo Solórzano, vinieron con sus niños educandos que materialmente rodearon el altar de la Ermita Expiatoria para oír la Santa Misa que ce-

lebró el Padre Luis Meza que venía también a dar gracias por su reciente ordenación sacerdotal, diaconándole los PP. Agustín García y Mónico Villegas. El P. Betancourt les habló sobre el Reino de los cielos que es propiedad muy suya, de los niños.

A las 10 de la noche y debido al celo infatigable del Presidente de la Adoración Nocturna de la Parroquia de Lagos de Moreno, Jal., D. Filiberto T. Montoya, hubo una de las más hermosas Vigilias con el Santísimo logrando traer consigo Adoradores y Tarsicios de Jalosto-



Sr. Cura D. Antonio Avila, que de la Parroquia de Tlalmanalco, Edo. de Méx., vino con un grupo de peregrinos a celebrar la Santa Misa.

titlán, Estación Grande, Huacatapan, San Miguel y Santa Rosalía del mismo Estado de Jalisco. Cerca de 200 personas oyeron Misa a media noche, comulgaron y acompañaron a Jesucristo Sacramentado hasta las 5 de la mañana.

† Día 4.—La Diócesis de Querétaro presente en la Santa Montaña. Por enfermedad del Excmo. Prelado de aquella Diócesis, Sr. Dr. D. Marciano Tinajero, trajo su muy honrosa representación el Sr. Provisor Cngo. Lic. D. Honorato Herrera, quien celebró Misa solemne dirigiendo los actos litúrgicos el Maestro de ceremonias de aquella Catedral. Después de cantado el Evangelio, un bello sermón del Sr. Mansionario D. Salvador Cabrera fué predicado; en él se expuso, a maravilla, la trascendencia del Reino de Jesucristo que es Reino de Verdad, justicia, amor y paz. Un buen grupo de peregrinos vino en nombre de la Diócesis queretana a rendir pleito homenaje a la Realeza Divina, orando al mismo tiempo por la salud del Excmo. Prelado enfermo.

El Sr. Cura de San Cayetano de Irapuato, Pbro. D. Miguel Saavedra ofició también otra Misa con diáconos y sermón del Padre Capellán, agradeciendo en nombre del Excmo. Sr. Obispo Diocesano al ingente grupo de peregrinos que desde muy temprana hora estaban ya preparados para venir a honrar a Jesucristo Nuestro Señor.



El M.I. Sr. Cngo. Lic. D. Honorato Herrera que trajo la representación muy digna del Prelado de Querétaro, Dr. D. Marciano Tinajero que por razones de enfermedad se vió privado de asistir.

Otra tercera Misa solemne fué la del Sr. Pbro. D. Marcos Soria de la vecina congregación de San Pedro de los Hernández, Gto. En ella también hubo Diáconos y sermón y fué precedida de una muy numerosa peregrinación, pues siempre se ha distinguido este dinámico Sacerdote en entusiasmar a sus feligreses para honrar la Divina Realeza.

En este mismo día hicieron acto de presencia en la Santa Montaña, el Sr. D. Indalecio Andrade y her-

manos, con sus empleados y obreros y demás personal de la fábrica de hilados y tejidos "La Americana" de León, Gto., para ofrendar juntamente con su óbolo generoso sus corazones agradecidos implorando al mismo tiempo nuevas y muy grandes mercedes ante el Rey Inmortal, Dios de toda largueza y consolación.

A las 5 de la tarde y antes de la Santa Misa que tuvo a su cargo el P. Be-tancourt, se presentaron en férvido homenaje los Sres. D. J. Pilar Ramírez, D. Francisco Marmolejo, D. Serapio Velázquez, D. J. Guadalupe Durán y D. Martín Ortiz con el Gremio de Curtidores quienes con su generoso donativo ofrendaron también a Cristo Rey su fe y amor sinceros.

✦ **Día 5.**— A las 9 de la mañana el Rector del Templo de San Nicolás de León, Gto., Pbro. D. Francisco de P. Sánchez, trajo un numeroso grupo de peregrinos vecinos de su templo y de la Congregación de Ibarri-lla, portadores en su mayoría del escapulario de la Virgen Redentora de Cautivos. El Padre celebró una Misa solemne en la que hubo sermón. Por la tarde el mismo Sa-cerdote presidió el ejercicio solemne y dió la Bendición con Jesucristo Sacramentado.

El Sr. Pbro. D. Agapito López L., Vicario de la Parroquia de Purísima del Rincón, Gto., vino a oficiar en este día, primer aniversario de su Cantamisa.



Sr. Cura D. José de Jesús Esquivel Molinar, que de la Diócesis de Chihuahua, y de su Parroquia de Aldama trajo a los peregrinos a rendir las banderas y sus corazones ante el REY de los cielos y de la tierra.

✦ **Día 6.**—A muy temprana hora y desde la lejana Parroquia de Autlán, Jal., Diócesis de Colima, estuvo con sus peregrinos y celebró la Santa Misa el Sr. Pbro. D. Francisco Monroy quien consagró su Parroquia al Corazón Divino de Cristo Rey.

Con un grupo de amigos y fieles sinceros de la Parroquia de San Juan de los Lagos, Jal., llegó para celebrar Misa solemne, el Sr. Pbro. Lic. D. J. Refugio Martínez, que co-

mo en años anteriores trajo un grupo de hijos de aquel pueblo elegido por la **Madre del Rey del amor**, para cantarle el himno de los corazones bien nacidos e implorarle gracias y dones celestiales. El mismo Sr. Licenciado dijo el sermón durante la santa Misa y al final dió la Bendición con Jesús Eucaristía.

El Sr. Pbro. D. Angel Landeros, de la Vicaría fija del Sauz de Armenta, Gto., vino con sus feligreses para ofrecer con ellos el Santo Sacrificio de la Misa, implorando bendiciones para sus familias y sus campos. La Bendición Eucarística rubricó este acto de vasallaje y de amor.

El R. P. Fr. Antonio de la Cruz, Carmelita Descalzo del Convento de Celaya, Gto., vino a celebrar la Santa Misa con un grupito de peregrinos.

A las 5.30 p.m., se recibió la peregrinación del gremio de Peluqueros de Silao, Gto.; flores, rosario, exposición y Bendición solemne.

A las 10 de la noche dió principio la Vigilia con los adoradores de Villa Aldama, Diócesis de Chihuahua. A las 12 horas Misa rezada por el Padre Agustín García, comunión general y reserva del Santísimo.

✦ **Día 7.**— Al rayar el alba, el Sr. Pbro. D. José Mercedes Alcántara, Párroco de la distante Diócesis de Huejutla, Hgo., celebró con toda devoción el Santo Sacrificio de la Misa.

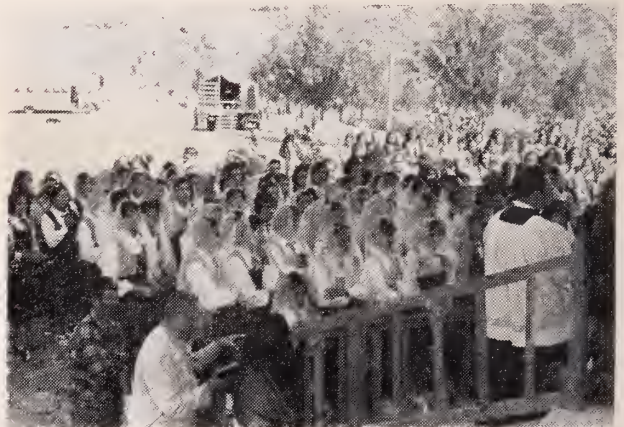
A las 6.30 el Sr. Cura Pbro. D. Jesús Esquivel Molinar presidió la pe-

regrinación con los fieles que lo acompañaron desde las fronteras del norte de nuestra Patria, celebrando en seguida Misa solemne con diáconos y sermón. Hora Santa y Bendición Eucarística.

✦ **Día 8.**—A la 1.30 de la tarde llegó la peregrinación de la Parroquia de Cuitzeo de Hidalgo, Gto., —antiguo Abasolo—, con cuatro camiones de peregrinos y con el Sr. Cura D. Antonio Cancino y su Vicario el Sr. Pbro. D. Antonio Ramírez Escamilla quienes oficiaron en la Misa solemne con que se honró a la Divina Realeza.

A las 5.30 p. m., se recibió la peregrinación integrada por el Gremio de Choferes de Silao, Gto., y presidida por los Sres. Julián Hernández, Luis Ruiz, Jesús Ortega, Isaac Hernández y Demetrio Agripino.

**Día 9.**—Hoy llega el segundo nuevo ayudante de la Capellanía de la Montaña de Cristo Rey, Pbro. D. Mónico Villegas Lugo, quien celebra la Santa Misa a las 8 de la mañana. A las 8.30 el Sr. Pbro. D. José



Centenares de niñas entonando cánticos litúrgicos a la hora de la Santa Misa en su peregrinación a la Santa Montaña de CRISTO REY.

Guadalupe Arreola de la apartada Diócesis de Sinaloa celebra el Santo Sacrificio de la Misa como homenaje que aquella Diócesis le rinde en el mes especial en que se honra la Realeza Divina.

A las 5.30 p. m., con sus estandartes desplegados y con el Sr. Pbro. D. Carlos Marquette al frente, se presentan los peregrinos del Santuario de Nuestra Señora de la Soledad de Irapuato y le traen a **Cristo Rey**: flores, cánticos, plegarias y corazones. El mismo entusiasta Padre peregrino pulsa el órgano y canta con sus acompañantes los misterios del Santo Rosario y al final les imparte la Bendición con Su Divina Majestad.

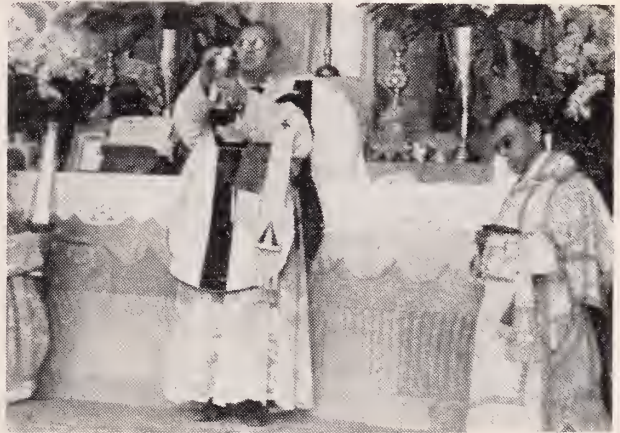
✦ **Día 10.**—A las 9 de la mañana celebra el Santo Sacrificio de la Misa el M. I. Sr. Cngo. Lic. D. Tomás García Yáñez dionándole el Sr. Cura de San Felipe, Gto., Pbro. D. Francisco Javier Martínez y el P. Mónico Villegas Lugo. Los dos primeros presidían respectivamente las peregrinaciones de la Academia de Sor Juana Inés de la Cruz y de la Parroquia de San Felipe, Gto. Durante la Santa Misa las niñas de la Academia cantaron bellos motetes clásico-religiosos. El Sr. Cura de San Felipe celebró Misa con acompañamiento de órgano.

Presididos por sus respectivos profesores, todos de León, Gto., llegaron a las 11 de la mañana los niños del Instituto "A. Mayllen" y Colegio "Pax", así como también la

Academia "Hidalgo", para ofrecerle a Cristo Nuestro Dios, el homenaje debido a su Realeza.

A las 5 p. m., llegaron jadeantes y a pie los jóvenes del Instituto "Lux" de León, Gto., presididos por el R. P. D. Alberto de la Rosa, S. J., Rector de este Plantel, quien con los profesores y alumnos vino a consagrar todas sus actividades al **Rey bendito del amor**. Al final la Bendición Eucarística.

El Sr. Pbro. D. Juan Manuel Gutiérrez con miembros de la Alianza Franco-inglesa llegó en igual manera, fervoroso y lleno de unción a re-



El M.I. Sr. Cngo. Lic. D. Tomás García Yáñez celebrando la Santa Misa en su peregrinación con la Academia "Sor Juana Inés de la Cruz" y Colegios católicos de León. Le diacona el Sr. Cura D. Francisco Javier Martínez de Sn. Felipe, Gto.

conocer la regalía del Soberano de cielos y tierra.

A las 10 de la noche los Adoradores de la Montaña de Cristo Rey, fieles, como siempre; pobres, pericos en amor y sacrificio, asistieron a su Vigilia, oyeron la Misa de media noche y pasaron en vela to-



Innumerables niños, adoradores nocturnos, obreros guadalupanos y fieles de la Diócesis de San Luis Potosí ante el Monumento de CRISTO REY.

dalupe del Centro de aquella ciudad y celebró Misa rezada en la que distribuyó a los asistentes la Sagrada Comunión.

El M. R. P. D. Jesús Castillo, C. O. del templo del Oratorio de San Felipe Neri de León, Gto., trajo, como cada año, una de las mejores peregrinaciones, integrada por empleadas, obreras y Asociaciones del templo de su digno cargo; con diáconos ofició una muy solemne Misa con Sermón del Padre Betancourt, terminando este

das las horas hasta la madrugada, cantando al Rey Inmortal, velando a su Amo, y ofreciéndole sus oraciones. El Padre Betancourt celebró a media noche, les habló de que más vale una noche con Dios que mil con los mundanos, y después de comunicarlos la Sagrada Hostia les dió la Bendición con Su Divina Majestad.

♦ Día 11.—A las 5 de la mañana y ocupando 14 autobuses del "Triángulo" de San Luis Potosí, llegan los peregrinos de aquella Diócesis presididos por el Sr. Pbro. D. José Jesús Castillo quien trae la honrosísima representación del Excmo. Señor D. Gerardo Anaya y Díez de Bonilla, Pastor de aquella Grey, en el homenaje anual al Soberano de los cielos y de la tierra. Celebróse Misa solemne de tres ministros, con sermón y Bendición Eucarística.

El R. P. José Quesada, M. Sp. S. trajo de la ciudad de Irapuato, lugar de su residencia, a los socios del Apostolado de la Cruz y demás Asociaciones del Santuario de Gua-



R. P. D. José Quesada, M. Sp. S. dando la bendición a los peregrinos en la Misa que celebró el 11 de octubre en la Ermita de la Santa Montaña.



homenaje al Rey Inmortal con la Bendición Eucarística.

El Sr. Cura D. Pedro Gutiérrez con sus feligreses, Religiosas y Colegios católicos de la Parroquia de la Candelaria de Pueblonuevo, Gto., llegó también para celebrar con diáconos y sermón del Padre Capellán, una muy solemne Misa.

El Sr. Prof. D. Lino Martínez trajo a los niños de su Colegio, y demás personas que gustaron acompañarlo a la Misa solemne que celebró el P. Encargado de las obras y en la que cantaron los niños que con candor e inocencia durante el día estuvieron adorando a Jesucristo Rey Sacramentado, según la costumbre que desde el mes de octubre de 1942, cuando se volvió a poner el nuevo Monumento en la cima de la Santa Montaña, no han dejado un solo año en que no vengan a cumplir con esta promesa.

A las 5 de la tarde, peregrinación de la Colonia Arandense de León, Gto., presidida por el Sr. Pbro. D. Rafael Hernández y los Sres. D. Ricardo y D. Rubén Sánchez. A las 5 y media celebró la Misa el Padre peregrino quien predicó sobre las misiones.

♦ **Día 12.**—A las 9 de la mañana y precedente de la Parroquia del Señor de la Salud de León, Gto., llega la romería —doce camiones— encabezada por el Sr. Cura D. Marcos García y sus vicarios los Sres. Pbro. D. Juan Campos y Nicolás Gómez; éste último con el P. José de Jesús

García y el P. Campos celebran la Misa solemne en la que predica el P. Betancourt poniendo por texto las palabras de Santo Tomás: **“Vayamos y muramos con El”**, haciendo alusión a los que han dado su sangre por Cristo y a los peregrinos que en esta ocasión vienen a pasar con Cristo, fríos, sed, calor y cansancio.

El Sr. Cura D. José Ma. Ortega con los fieles de Santa Rosa de Lima, Gto., viene también para traer desde aquellos rincones de la sierra, un abigarrado grupo de peregrinos



El Sr. D. Alfonso Villaseñor, presidente de los Rotarios de León, preside con la enseña patria, la peregrinación de diversos clubs de la rueda dentada, banqueros y miembros de la colonia española.

que vienen a postrarse de hinojos ante **Aquel** que es el que solo conoce los trabajos y los pesares.

A las doce horas, presidiendo el Sr. D. Alfonso Villaseñor —quien llevaba el lábaro nacional desplegado—, se presentan ante la Ermita Expiatoria los Sres D. Jesús Pérez Bravo, D. Miguel Díaz Infante, D. Manuel Torres Segovia, D. J. Refugio Angel Ruiz, D. Fernando Ga-

yón, y D. Manuel Ruiz, quienes traían la representación de varias Asociaciones leonesas y de las Colonias Españolas de la región.

El P. Mónico Villegas celebró la Santa Misa y el P. Betancourt dijo entre otras cosas: "Hace algunos siglos que un día como éste, un hombre a quien todos llamaron loco halló y descubrió el Nuevo Mundo de que él tanto hablaba ante los reyes y ante los humildes. Y en este mismo día habéis vosotros llegado hasta donde está también la Imagen de Aquel poseído de divina locura — **propter nimiam critatem**—, que vino a la tierra para hablarnos de

otro mundo desconocido, de una patria para todos, nueva y eterna: el cielo.

Hoy habéis llegado aquí vosotros, los que debéis procurar que la esperanza se convierta para muchos en realidad, por el ejercicio de la caridad cristiana; los que tenéis en vuestras manos muchos medios para lograr, como administradores de los bienes de Dios y de los pobres, que todos tengan el pan nuestro de cada día. Han venido también los españoles, los que llevan en sus venas la sangre de los Reyes Católicos Dña. Isabel de Castilla y D. Fernando de Aragón, quienes por su generosidad y alteza de miras lograron que muchos países de América rezaran a Cristo en la hermosa lengua de Cervantes y de Santa Teresa de Jesús..."

A las 5.30 de la tarde empiezan a llegar los autobuses con los dueños y empleados de la negociación de la Droguería Francesa, Almacenes García, Ferretera del Bajío y demás empleados del comercio establecido de León. El mismo Sr. Adolfo Pons presidía a los empleados de su Droguería, de igual manera el Sr. García a los de su Almacén. También los empleados de las Fábricas de Francia desplegaban su hermosísimo estandarte y de rodillas ofrecían su óbolo al **Rey de los cielos y de la tierra**.

También de las Agencias de automóviles y camiones llegaron las representaciones, entre ellas, las de los Sres. Ignacio Montes de Oca, Sucs., D. Rodrigo Rangel, D. Guillermo Rangel de Alba, D. Santiago Romo, D. Teodoro Mejía, D. Salvador Llaguno, D. Pedro Martínez y D. Miguel Pérez Hernández.



Por la larga carretera que lleva hasta el Monumento de Cristo Rey subieron a pie los Locatarios de los mercados de León uniendo sus voces a las notas de las músicas y al estruendo de los coches para bendecir a Cristo Rey.

A las 10 de la noche, como cada año, desde hace 7, llega el Sr. Cura de la Parroquia de Comanja, Sr. Pbro. D. Pedro Fonseca, para celebrar con sus adoradores nocturnos la Misa y Vigilia durante la noche.

★ **Día 13.**—Misas a las 7.30 y 9.45 celebradas respectivamente por los padres D. Antonio Cárabes y D. Mónico Villegas. A las 10.30 llegaron 16 camiones conduciendo peregrinos, todos locatarios comerciantes de los mercados de León, presididos por el Sr. Pbro. D. Agustín López Flores y por el Sr. D. Primitivo Orozco y la Directiva de la Unión. Con música y cohetes llegaron hasta el pie del altar para ofrecer con sus donativos y flores, su corazón. La Misa fué de tres ministros, con un sermón del Padre Capellán que tomó por texto: "Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios". Con un ejercicio solemne por la tarde y Bendición Eucarística se terminó esta jornada.

A las 5.30 de la tarde llegó la peregrinación de Salamanca, Gto., presidida por el Sr. Pbro. D. J. Bautis-



Sr. Cura D. Emilio Torres que desde Curimeo, Mich., vino con peregrinos a rendir su homenaje a Cristo Rey de la Paz. Lo acompañaron también fieles de Boteillo y de Panindícuaro, Mich.



En la Misa solemne de los Locatarios ofició el Sr. Pbro. D. Agustín López Flores, diaconando el P. Cárabes y el P. Villegas.



ta Escamilla, que traía la representación del Sr. Cura D. Guillermo Márquez y el grupo de adoradores para hacer la Vigilia.

A la misma hora entraron en peregrinación los Sres. D. Blas Luna y D. Porfirio Rivera presidiendo el Gremio de Ladrilleros de Silao, Gto. —Rosario y Bendición Eucarística.

A las 10 de la noche dió principio la Vigilia con los adoradores de Salamanca.

✦ **Día 14.**—Misa solemne con los peregrinos de la Parroquia de Salamanca, Gto.

A las 10 de la noche dió principio la solemne Vigilia presidida por el Sr. Pbro. D. Guadalupe Martínez quien traía peregrinos de la Parroquia de Marfil, Gto. Misa a las 12 de la noche y adoración durante la misma.

✦ **Día 15.**—A las 7.30 de la mañana celebraron el Sr. Pbro. D. Eligio Gutiérrez y el Sr. Cura D. Antonio Al-

ba quienes encabezaban la fervorosa romería de la Parroquia de Chápala, Jal., que espontáneamente vinieron a tributar su homenaje a Jesucristo Nuestro Rey.

A las 9 de la mañana encabezó la romería a pie, el Sr. Cura de Marfil, Gto., Pbro. D. Ignacio A. Espinos, que en número de 1,400 más o menos, en su mayoría campesinos, vinieron a honrar al Soberano de cielos y tierra. El P. Betancourt predicó en la Misa solemne sirviéndole de texto el invitatorio de los maitines del día: **"Regem Virginum Dominum: Venite, adoremos"**. Hizo alusión a la solemnidad del día, en que se honraba a Santa Teresa de Jesús, muy venerada en uno de los poblados de esa Parroquia. También lo hizo de Santiago Apóstol, del Castísimo Patriarca Señor San José y de la Inmaculada Concepción, Patrón, Copatrón y Titular respectivamente de esa Parroquia, y a quienes se invocaba para que en verdad presidieran la peregrinación que esa mañana venía a traerle su homenaje a Cristo Nuestro Dios.



Sr. Cura D. Ignacio A. Espinos con su vicario y un subdiácono de su Parroquia, celebrando el día de su peregrinación.

A las 11.30 de la mañana llega el Sr. Pbro. D. Emilio Torres con peregrinos de Curimeo, Botello y Panindícuaro, Mich. Celebró la Misa solemne en la que hubo sermón y Bendición Eucarística.

Por la tarde, a las 5.30, procedentes de León, llegan los devotos de la Virgen de las Tres Ave-Marías presididos por el Capellán del templo de la Santísima Trinidad, Pbro. D. Miguel Enríquez quienes asistieron al santo Rosario en medio de lluvia

y vientos fuertes. Se sumaron a esta peregrinación los comerciantes de ropa y abarrotes de la vecina ciudad de Silao, y presididos por los Sres. D. Marciano, Francisco y Eduardo Acosta, Tiburcio Ramos y D. Pedro Gutiérrez y J. Loreto Chagoya. El P. Betancourt predicó tomando por texto las palabras del Evangelio: "AVE, REX". El sacerdote, —dijo—, que trabaja por endulzar los labios humanos con la música del Angelus, bajada del cielo y que miles de veces se repite con las tres Ave Marías, viene esta tarde también a juntar con la blancura de esa salutación la otra encendida y llena de amor, como la ferviente explosión del corazón agradecido: "Ave, Rex", Dios te guarde, oh Majestad de los cielos.

A las 10 de la noche Vigilia de los peregrinos de Curimeo, Botello y Panindícuaro. Oficia a media noche el P. Emilio Torres.

✦ **Día 16.**—Misas a las 7, a las 8 y a las 9 de la mañana. "Peregrinación de la lejana Parroquia de Jalostotitlán, en el 32 aniversario de la fundación de la Adoración Nocturna Mexicana y segundo del Congreso Eucarístico de Cristo Rey en nuestra amada Parroquia que viene a reconocer la Soberanía Divina, en esta hora en que el mundo se hunde". T. de Alba, y Miguel Ramírez, Pbro. —Párroco—.

A las 5.30 p. m., llegan los Terceros Franciscanos de la ciudad de Guanajuato, Gto., presidida por el R. P. Maldonado, O. F. M. A las 10 de la noche Vigilia de los adoradores de Jalostotitlán, Jal., con Misa a media noche y Bendición Eucarística a las 4 de la mañana.

✦ **Día 17.**—Misa solemne de tres ministros a cargo de la Parroquia de S. José del Joconoxtle. Por causas justificadas no pudo venir el Sr. Cura D. Fidel Mata; pero costó los gastos de la solemnidad respectiva.

A las 5 p. m., el Sr. Pbro. D. José Jesús Quirós llega con los peregrinos del Templo de la Santa Casa de Ejercicios, de su digno cargo y por ser Terciario Franciscano, preside a sus Hermanos y Hermanas seglares del Templo de la Tercera Orden de la misma Silao.

A las 10 de la noche comienza la Vigilia diocesana de Zacatecas, que con 26 camiones de adoradores y peregrinos llegaron desde la tarde, a la cima de la Montaña, para testimoniarle a Jesucristo Nuestro Rey su amor y vasallaje.

En la Misa de media noche predicó el Sr. Cura de Pinos, Zac., un bien cortado y clásico sermón en que habló del Reinado sublime de Cristo en la Eucaristía y de las relaciones de este mismo Reinado con los adoradores, hombres todos de buena voluntad. Once sacerdotes confesaron durante la noche y el presidente Diocesano D. Julio Salazar fué el alma de esta Vigilia a la que asistieron cerca de 22 banderas. Hicieron sus turnos de hora en hora toda la noche, los abnegados adoradores de aquella región.

✦ **Día 18.**—A las 9 de la mañana llegó, procedente de la Capital de la República, el Excmo. y Revmo. Sr. Obispo de Zacatecas, Dr. D. Francisco Javier Nuño. En seguida se



El Excmo. Sr. Obispo de Zacatecas reverente escucha el canto del Evangelio el día de su peregrinación a la Santa Montaña.

procedió a la celebración de la Misa Pontifical. El Prelado revestido de capa magna se encamina al altar mayor desde la casa episcopal en medio de las aclamaciones y besamanos de los peregrinos de aquella

Diócesis. El Sr. Cura de Fresnillo, Pbro. D. José Escobedo Medina y el Sr. Cura de Pinos D. José F. Serrano Martínez fueron diáconos de honor; los de la Misa, los Sres. Pbro. D. Saúl Robles y Pbro. D. Antonio Sandoval. Pbro. Asistente el Sr. Cura de Guadalupe, Zacatecas, Lic. D. Antonio Vela Godina, quien juntamente con el Sr. Cura de Fresnillo, tuvo a su cargo la organización de esta romería y para quienes, y sobre todo al Excmo. Sr. Obispo Javier Nuño, enviamos

desde estas líneas, el más amplio y sincero voto de agradecimiento y una muy cálida felicitación. El orfeón de Guadalupe, Zac., tuvo a su cargo los servicios del coro; y los acólitos de esa misma Parroquia, los del altar.



Sr. Cura Pbro. Lic. D. Antonio Vela Godina al empezar su elocuente y conmovedor sermón en la solemnidad de la Diócesis de Zacatecas en la Montaña de Cristo Rey.



El Excmo. Sr. Nuño y algunos sacerdotes zacatecanos visitan las obras monumentales y oyen las explicaciones del P. Betancourt, encargado de las mismas.



Plegarias, flores y un tapete para el altar le ofrecen los corazones agradecidos al Soberano que reina con justicia y amor.

Cantado el Evangelio subió al púlpito el Sr. Cura Vela, Godina, para pronunciar una bella pieza oratoria, como él lo sabe hacer: convincente, erudita y fervorosa. Mientras otros pueblos —dijo— apostatan de Tí, oh **Cristo Rey**, nosotros nos volvemos a Tí; mientras muchas almas se envenenan en tu ausencia, nosotros venimos a embriagarnos en la fuente de tu misericordiosísimo Corazón...; por eso hoy Zacatecas con su Pastor a la cabeza te rinde el pleito homenaje de su amor, porque en aquellas montañas, se te ha amado muy de veras y hoy de nuevo te lo demuestran las presentes y públicas confesiones de tu fe al llegar de hijos ante el Monumento Nacional. Por eso también nuestra Diócesis confiadamente te pide que ahora que estás en tu Reino no la eches al olvido..."



El Excmo. Sr. Obispo D. Francisco Javier Nuño dando la Bendición al final de la Misa Pontifical en la peregrinación zacatecana.

La consagración de la Diócesis recitada por el Excmo. Sr. Nuño y la Bendición con su Divina Majestad, así como una visita a las obras, dieron término a esta peregrinación, una más de las entusiastas y numerosas de aquella Diócesis.

El R. P. D. Constancio Armendáriz C. M. F., seguido de los Cordimarianos y fieles del Templo del Inmaculado Corazón de María de León, Gto., llegó en fervorosa peregrinación.

El Sr. Pbro. D. Isidro García con los fieles del Templo de Nuestra Señora de la Merced y el Gremio de Carniceros y empleados de la fábrica

de dulces "El Caramelo", entró en peregrinación a las 11 de la mañana.

A las 12 en punto de la tarde el Sr. Pbro. D. Manuel Rangel Camacho hizo acto de presencia con los fieles del Templo Expiatorio Diocesano, la Sociedad de ex-alumnos del Seminario Conciliar y con los FABRICANTES Y ALMACENISTAS DE CALZADO, con sus respectivos maestros, obreros y empleados. Presidieron este importantísimo sector, los Sres. D. Francisco Lozornio, D. Lorenzo Rodríguez, D. Salvador Ve-



★

Después de consagrar su Diócesis de Zacatecas al REY de los cielos y de la tierra, el Prelado de la misma, desde la Montaña Santa envía la Bendición con Jesús Sacramentado a todos los fieles que no pudieron venir.



★

lázquez, D. Francisco Delgado, D. Epigmenio Parada, D. Salvador y D. Martín Morales. —Les celebró la Santa Misa, hizo un acto especial de consagración, y les impartió la Bendición Eucarística, después de una piadosa plática, el mismo P. Rangel.

A las 5 de la tarde Misa solemne con sermón.

★ Día 19.—Misas a las 7.30 y

8.30 y una muy solemne a las 10.30 celebrada por el R. P. D. Samuel Terrazas O. F. M., quien con otro R. P. de la Residencia de Irapuato, presidía a los Terciarios de esta última ciudad y de León, Gto.

En el ejercicio vespertino se presentaron los Sres. Gerente, locutores, empleados y artistas de la Radio Difusora X. E. L. G. de León, Gto., y de otras ciudades del interior.



Un bello estandarte con una reproducción exacta del Monumento Nacional, preside la peregrinación que encabeza el P. Rangel y que integran los del Gremio de zapateros de León, Ex-alumnos del Seminario Conciliar y fieles del Templo Expiatorio Diocesano de León. Gto.



El Prelado de la Diócesis regada con los sudores de Fr. Margil de Jesús purifica sus manos para ofrendar el sacrificio en remisión de todos los pecados. El Excmo. Sr. Nuño de Zacatecas oficiando en el día del homenaje

★ **Día 20.**—El Sr. Pbro. D. José de Jesús Quirós, trayendo la representación del Sr. Cura de Silao, celebró la Santa Misa después de haber encabezado la peregrinación de las Comisiones del Apostolado de la Oración y demás Asociaciones Píadosas del Templo Parroquial.

El Sr. Cura D. Juan Solís de la Parroquia de Jaripitío, Gto., presidió una magnífica peregrinación integrada por campesinos, obreros y jornaleros, juntamente con los adoradores y demás Asociaciones Píadosas de su jurisdicción.

A las 5 de la tarde llegaron los comerciantes del Mercado "González Ortega" de Silao, Gto., presididos por los Sres. D. Fidel Armenta, J. Guadalupe Morales y Rafael Santoyo. De la misma ciudad vino el Consejo de Caballeros de Colón encabezado por el Sr. D. Gustavo Bastián Falcón.

A las 10 de la noche dió principio la Vigilia a cargo de la Parroquia de San Felipe, Gto.—En representación del Sr. Cura vino el P. D. Eusebio Aboites quien celebró a media noche y produjo un bello sermón.

★ **Día 21.**—A las 6.30 de la mañana y procedente de la Barca, Jal., llegó el Sr. Cura D. Manuel Prado con sus peregrinos dejando de su puño y letra el siguiente autógrafo: "**He ofrecido el Sacrificio de alabanza... Haz, Señor, que mi vida sea una continua adoración**".

El Sr. Cura de Valle de Santiago D. Octavio Valdés, por medio de su Vicario el Sr. Pbro. D. Baltasar Lozada, condujo a los pies de Cristo Rey, una representación de su Parroquia. La Misa solemne fué a las 9 y media, y a las once y a las doce otras dos rezadas.



La Schola Cantorum de Guadalajara que vino a cantar al Señor en su Montaña Santa uniéndose al regocijo nacional.

A las 5 de la tarde el P. José A. Betancourt, la Sra. Dña. Ma. Guadalupe de Freyre, la Srita. Ma. de Jesús Mata y la Sra. Dña. Guadalupe Ramos, presidieron las Asociaciones de señoras establecidas en el Santuario de Guadalupe de Silao, Gto. La Srita. Clara Rodríguez presidió a los niños del catecismo y los Sres. Silvestre González y Roberto Anguiano a los Cargadores de Nuestro Padre Jesús y Deportistas de dicho Templo, respectivamente.

A las 8 de la noche llegó el entusiasta Sr. Cura D. José Reina, y D. José Villagómez de la Parroquia de Comonfort y Vicaría fija de Empalme Escobedo, Gto. Un buen número de peregrinos retando al frío y a la lluvia rezaron el santo Rosario, asistieron a la Vigilia y a la

Misa de media noche y a la de 5 de la mañana, celebradas por estos dos dinámicos Sacerdotes, fieles vasallos y generosos cooperadores de la Obra de Nuestro Soberano Rey.

♦ Día 22.—El Sr. Cura D. Antonio Moreno, caminante y amigo de estas montañas, trajo de la Parroquia de Sn. Francisco del Rincón, de donde es el nuevo Párroco, una muy fervorosa peregrinación acompañado por sus Vicarios y el Sr. Pbro. D. José Ma. Juárez, quien dijo un sermón muy persuasivo y conmovedor. De la Vicaría fija de Jesús del Monte, vino también el Sr. Pbro. D. Roberto Muñoz con un buen número de peregrinos para celebrar la Santa Misa y traer su cooperación para las obras del Monumento.

A la una de la tarde, llegó el Sr. Pbro. D. Marcelo Ramírez, que como en años anteriores, desde Salinas, S. L. P., ha venido con peregrinos para traerle a Cristo Rey el homenaje de sus corazones y la cooperación para su Monumento. A este grupo se unieron los empleados del cine Rex de Silao, Gto., presididos por D. Carlos López. El Sr. Pbro. D. Raúl Reyes, con la representación del Sr. Cura de Cuernamaro, celebró también Misa solemne y dió la Bendición a los peregrinos que lo acompañaban.



Justo es, en estos días de peregrinaciones nacionales, recordar a uno de los primeros peregrinos que zanjaron la brecha, trayendo romeros a pie desde la ciudad de México; se trata de D. Francisco G. Marín que falleció el día 7 de octubre del presente año y que esperamos esté gozando del Reino del Señor. Aparece marcado con una cruz: descanse en paz.



La lluvia y los vientos no pudieron atemorizar a los valientes peregrinos que de Santa Fe de Guanajuato y de otras regiones de la Diócesis vinieron a profesar su fe inquebrantable en Cristo Jesús.

A las 3 de la tarde los Batallones de San Miguel Arcángel de Silao, Gto., presididos por D. Vicente Gutiérrez presentaron una muy bella

ofrenda floral a Cristo Rey de la Paz.

A las 5 de la tarde el Sr. D. Alfonso Durán con los empleados de Petr6leos Mexicanos, de Le6n, Gto., y Lagos de Moreno, Jal., vino a presentar su homenaje al Rey de reyes y Se6nor de los que dominan, dejando al mismo tiempo su cooperaci6n generosa para las obras.

★ **Día 23.**—A las 8.30 de la ma6ana con una numerosa peregrinaci6n, como 6l lo sabe hacer, de la ciudad de Irapuato, se present6 el R. P. Fr. Ambrosio Saavedra, O. F. M., a quien tambi6n acompa6aban los alumnos del Colegio Juan Duns Scoto, que el mismo padre dirige.

A las 3 p. m. el padre Franciscano hizo una Hora Santa y di6 la Bendici6n a los peregrinos. A las 4 de la tarde empezaron a llegar peregrinos en autobuses procedentes de la Capital del Estado y de otros lugares de la Foranía de Santa Fe de Guanajuato. El Sr. Pbro. D. Carlos García encabezaba el grupo m6s numeroso que fu6 de las Asociaciones del Templo de Bel6n y del Mercado "Hidalgo", acompa6ado por los entusiastas y din6micos locatarios D. Juan Hern6ndez y D. Paulo Arenas. El comercio establecido de la Capital Guanajuatense estuvo dignamente representado por los Sres. D. Pío Betancourt y D. Leonardo Morales a quienes acompa6aban empleados de sus respectivas dependencias. A la hora del ejercicio el P. Betancourt les di6 la bienvenida y agradeci6 en nombre del Excmo. Sr. Obispo y sobre todo de Nuestro Divino Rey, el homenaje y la cooperaci6n que para la glorificaci6n de su Divina Realeza vinieron a ofrendarle.

★ **Día 24.**—Desde muy temprana hora empezaron a llegar los romeros de Purísima del Rinc6n, Gto., presididos por su muy digno y fogoso Párroco D. Juan P6rez M., quien trajo a los pies de Cristo Rey una de las m6s numerosas peregrinaciones y un coro de ni6os que desempe6aron a maravilla una Misa de Perosi. Celebr6 Misa solemne con diáconos y el P. Betancourt cantado el Evangelio predic6 la palabra divina: "Id y decidle a Juan, que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los muertos resucitan y a los pobres se les predica el Evangelio". Estas palabras fueron las que explic6 y que



De los pueblos del Rinc6n y de la Parroquia de Purísima lleg6 una entusiasta peregrinaci6n presidida por su dinámico Párroco el Sr. Pbro. D. Juan P6rez, quien cant6 la Misa y el coro de su Capilla ejecut6 espl6ndidamente la Misa Cor Jesu de Perosi.

llenaron los corazones de los rome-  
ros de confianza en el Rey amoro-  
sísimo de nuestras almas.

A las 10 de la mañana y proce-  
dentes de la Casa Central de León,  
Gto., llegó un grupo de Religiosas  
Hijas Mínimas de María Inmacula-  
da que de diversas partes de la Re-  
pública se habían reunido para prac-  
ticar los ejercicios ignacianos y que  
ascendieron a la Montaña para ofre-  
cerle a Jesucristo Rey sus nuevos  
propósitos y a repetirle la ofrenda  
entera y total de sus vidas en favor  
de todos sus hermanos, para quie-  
nes trabajan.

A las dos de la tarde el camino a  
la Montaña era un gigantesco gusa-  
no humano. De todas partes de la  
República llegaban para traerle a  
**Cristo Rey**, envueltos entre sus sa-  
crificios y plegarias, sus  
corazones.

A las 8 de la noche 14  
camiones de Guadalajara  
llegaron con peregrinos  
para asistir a la Misa de  
media noche. El R. P. D.  
José Ma. Refugio Serrato,  
S. S. J. llegó también  
con sus peregrinos de  
Magdalena de Contreras  
y Barranca Seca, Edo. de  
México, así como el Gre-  
mio de los Sastres de  
Guanajuato, San Fran-  
cisco del Rincón y León,  
Gto.

A las 10 y media de la  
noche el Monumento de  
Cristo Rey se iluminó maravillosa-  
mente con pirotecnia, y desde las  
lejanas ciudades del Bajío se vió es-  
pléndida la Montaña Santa y sobre

todo que de las benditas manos de  
la Estatua monumental caían a to-  
rrentes las luces artificiales como a  
torrentes caen las gracias y bendi-  
ciones de sus manos opulentas. Más  
abajo y en la Ermita Expiatoria,  
millares de foquillos iluminaban la  
explanada, llena a reventar de pe-  
regrinos venidos de todos los confi-  
nes de la Patria que estaban retan-  
do a las estrellas abriendo sus ojos  
y no cerrándolos durante la noche  
para tenerlos fijos en Aquel que ca-  
da mañana "hace salir su sol para  
los buenos y los malos" y que es "**la  
Luz que ilumina a todo hombre que  
viene a este mundo**".

A las 12 de la noche millares de  
peregrinos de rodillas oían devota-  
mente la Santa Misa solemne, cele-  
brada por el Sr. Cura D. J. Refugio  
Santoyo que desde la lejana Parro-



Año tras año, de todas las regiones del País vienen a  
pasar la noche de la víspera del Gran Día de Cristo  
Rey, peregrinos que están en vela para bendecir a Je-  
sucristo Rey Sacramentado.

quia de Cd. Camargo, Tamps., había  
venido con un grupo de peregrinos  
a rendir homenaje a Cristo Rey, y  
para agradecerle 17 años de sacer-

25 de Octubre

## GRAN DÍA DE CRISTO REY.

docio. El R. P. D. Constancio Armendáriz, de origen español, logró enfervorizar a los miles de católicos allí reunidos, mediante el bello pagnegórico que de Jesucristo Rey hizo en esa noche, haciendo estremecer hasta los mismos peñascos y arrancando al final estruendosos y espontáneos ¡vivas! a Cristo Rey Inmortal.

Los Consejos Diocesanos de León, de Tamaulipas, de Aguascalientes, y otras doscientas banderas de la Adoración Nocturna de Secciones diversas del País, hicieron la guardia durante la noche. Numerosísima fué la comunión, pues 14 sacerdotes confesaron durante el día y parte de la noche atendiendo a los fieles que no habían podido acercarse al Santo Tribunal en sus respectivos lugares.

A las 4 de la mañana la alborada anunció el día tan esperado por millares de corazones que pasaron en vela toda la noche, en las crestas de los montes cerca del **Corazón Divino del Rey**, a una altura de 2,600 metros sobre las olas del mar y pegados casi al Corazón palpitante de Jesús Hostia. Los cohetes, los repiques y las notas de las músicas unidas al cántico de cinco mil lenguas hacían más sonoro el: **"Despierta, Patria, despierta, y a tu Dios ven a cantar, a Cristo Rey alabanza, a Cristo Rey de la Paz"**. La fe había llegado a ser lo que dijo el Maestro: El grano de mostaza es el más pequeño de los cereales, pero al crecer, en sus ramas hacen sus nidos las aves del cielo. La Montaña de la



"Despierta, Patria, despierta, y a tu Dios ven a cantar; a Cristo Rey alabanza, a Cristo Rey de la Paz". Este fué el pregón al rayar el alba del Gran Día de Cristo Rey, 25 de octubre de 1953.



Al bajar del automóvil el Pre-  
lado de León lo entrevistan  
los periodistas de México y  
de la región.

fe, había sido la acogedora planta a donde llegaron los corazones, para cantar al unísono las misericordias del amor de Cristo.

Los luceros cerraron sus ojos, los de los peregrinos se abrieron más, al amanecer y durante el día. Una Vía Láctea y otros miles de ojos ascendían a la Montaña: pobres y ricos, viejos y niños, mujeres y mozas y los miembros de la Acción Católica, y, por primera vez, los hijos del Pobrecito de Asís, del Pregoneero del Gran Rey, que hermanados

por los brazos de San Francisco subían en actitud de estrechar los del Cristo que los tiene amorosamente abiertos...

Un sol radiante iluminó la mañana, y a las diez y media comenzó la solemnísimas Misa Pontifical. El Prelado de la Grey leonesa, Excmo. y Revmo. Sr. Dr. D. Manuel Martín del Campo, ofició y tuvo a su cargo el panegírico. El Sr. Pbro. D. Olegario Mireles, apacible y reposado Maestro de Ceremonias de la Catedral de León, dirigió los cultos en

En medio de una valla de  
banderas se ve el camino por  
donde entrará a officiar el Pre-  
lado de León.





los que prestaron sus servicios los estudiantes Misioneros de la Divina Infantita. Un coro de entusiastas Adoradores Nocturnos y Tarsicios de la Ciudad de México, ejecutó la Misa Regina Martyrum del Maestro Refice. El sermón fué muy hermoso, dictado por el corazón e iluminado por el amor acendrado que a la Realeza Divina lleva como una herencia de Mons. Valverde Téllez, de feliz memoria, el actual Prelado leonés. "La Paz de Cristo en el Reino de Cristo" fueron las palabras que le sirvieron de texto y que desarrolló atinadamente: "La verdadera paz no se consigue en los congresos, la verdadera paz sólo viene de Cristo para los hombres de buena voluntad".

Probó la necesidad de un ambien-



Revestido con los paramentos sagrados y las insignias de su misión espiritual, el Excmo. Sr. Martín del Campo y Padilla deja su trono para empezar la Santa Misa.



Saludando a sus ovejas con la sonrisa en los labios el segundo Obispo de Cristo Rey se dirige al altar para las solemnidades.

te moralizado y la conveniencia de escuelas cristianas, de donde como floración, nos vendrán sacerdotes santos, conforme al Corazón de Dios.

"Queremos que reines, oh Señor, desde este Monumento que la fe de tu pueblo te edifica. Desde aquí vaya para todo México, para el mundo entero la "paz y bien" de la Familia Franciscana y la "Paz de Cristo en el Reino de Cristo" de los miembros de la Acción Católica que hoy por primera vez se hermanan en esta Santa Montaña; porque sus ideales son los mismos".

Con mucha unción el Prelado siguió oficiando la Santa Misa y a la hora de la Consagración los mine-



El Sr. Cura D. J. Refugio Santoyo de Camargo, Tamps., canta el santo Evangelio en la Misa pontifical del Gran Día de Cristo Rey.

ros de Guanajuato y de La Luz hicieron estallar las bombas de dinamita que con los repiques de las campanas, las banderas inclinadas y ante la presencia de millares de peregrinos venidos de todas las regiones de la Patria, hicieron sentir a todos los que allí nos encontrába-

mos que estábamos muy lejos de la tierra y muy cerca del cielo.

Fueron Diáconos de honor el R. P. José Ma. Refugio Serratos y el M. R. P. D. Constancio Armendáriz, C. M. F. Pbro. Asistente el M. I. Sr. Cango. Lic. D. Ambrosio Lan-



"La paz de Cristo en el Reino de Cristo". La verdadera paz no se consigue en los congresos, la verdadera paz sólo se encuentra con Cristo... Palabras vibrantes del sermón del Prelado leonés el día de Cristo Rey.

"Nos rescató no con oro ni con plata, sino con su sangre, como de un cordero inmaculado".



"Recibe, Soberano Señor, la ofrenda de todos tus vasallos que como una humilde CUELGA te ofrecen en este día por mi conducto, para que tu Monumento en esta Santa Montaña siga pregonando tu misericordioso Reinado de justicia y de paz".



En nombre de Su Santidad Pío XII, Obispo de los obispos Mons. Martín del Campo da la bendición Papal a los millares de peregrinos que se dieron cita en la Montaña Santa para celebrar el día de Cristo Rey Inmortal de los Siglos.



¿Qué haré para agradecer todos los beneficios del Señor? Tomaré el cáliz del Señor y bendeciré su Santo Nombre.



deros, y diáconos de la Misa el Sr. Cura D. J. Refugio Santoyo de Cd. Camargo, Tamps. y el R. P. D. José Antonio Cárabes, E. D. I. Al final de la Misa el P. Capellán D. José A. Betancourt dió lectura al Documento de la Santa Sede que autorizaba al Prelado para impartir la Bendición Papal a todos los asistentes, conforme las prescripciones de la Iglesia, la que fué dada al pueblo fiel que la recibió de rodillas. El Prelado hizo la consagración del género humano a Cristo Rey Inmortal, quedando expuesto todo el día, Su Divina Majestad.

Siguieron las Misas sin interrupción en los cinco altares de la Ermita.

En el Monumento en construcción el P. Capellán, acompañado de Diáconos celebró Misa solemne en la que predicó el P. Manuel Cárdenas, E. D. I., ofreciéndole a Cristo Rey todos los actos del día.

A las 7 de la noche fué el ejercicio solemne con sermón del P. Adolfo Romero, vicario cooperador de Ocampo y en seguida iluminóse pirotécnicamente la Estatua Monumental, como el día de ayer.

A las 10 de la noche solemne Vigilia a cargo de la Adoración Nocturna de Ocampo. Celebró Misa de media noche el P. D. Adolfo Romero, en representación del Párroco de aquel lugar, Pbro. D. Ignacio Lara.

*Sigue a la pág. 370*



"Cuando fuere levantado sobre la tierra, todo lo atraeré hacia mí".





Imagen sacrosanta de la Inmaculada del Tepeyac, Santa Maria Virgen de Guadalupe, regiamente pintada por el maestro Joseph de Alcibar en 1777, con las mismas medidas, rayos y estrellas de su soberano original y al que fué tocado el 11 de junio del mismo año. Esta Imagen de la Señora del cielo presenció la

muerte, en la tierra y el nacimiento para el cielo del egregio Prelado que fué de León el Fxcmo. Sr. Obispo Dr. D. Emeterio Valverde Téllez.

Con aureo y argentino marco será colocada esta bellísima réplica de la Virgen mexicana, en el Santuario Votivo cabe el Monumento Nacional de Cristo Rey de la Paz, que la Patria le levanta en el antiguo cerro del Cubilete, Gto. Esta ofrenda tiene lugar el día 8 de diciembre del presente año de 1953, fecha en que comienza el año mariano para celebrar en la misma fecha del año del 54, el primer centenario de la Declaración Dogmática de la Inmaculada Concepción de María Santísima.

Estado actual del Monumento Nacional a Cristo Rey de la Paz, en el que se ve, en la parte posterior, la escalinata por donde se sube y entra al Santuario de la Reina, en la planta baja del Monumento. Este es el lugar elegido por el amor del pueblo mexicano para construirle el templo que la Virgen Santísima de Guadalupe le pidió a Juan Diego en el Tepeyac. Hace cuatro siglos que lo empezó a construir el amor, pero todavía no lo ha terminado, porque lo que dice y hace el amor, diciéndole y haciéndolo diariamente, no lo repite jamás.



✦ **Día 26.**—A las 8 de la mañana peregrinación y Misa solemne del Sr. Cura de Dolores Hdialgo, Gto., Pbro. D. Jesús Zárate Armenta, sermón del Padre Capellán y actuación del orfeón del Seminario de la Divina Infantita.

“Con gran regocijo para mi alma he podido en este día por vez primera ofrecer el Santo Sacrificio a Cristo Rey en el Trono de su amor, toda mi vida sacerdotal. He pedido a Jesús Sacerdote que muchos otros tengan esta misma dicha, ya que, bendiciéndolo El, todo apostolado sacerdotal será fecundo”.

P. Fr. Juan Cruz de la V. del Carmen, C. D.

“El Sr. Pbro. D. José Flores Gamíño presidiendo una peregrinación procedente de San Bartolo, Mich., se postró de hinojos ante el altar de Cristo Rey; vienen como comisionados de la A. C. para jurarle vasallaje”.

✦ **Día 27.**—A la 1 de la mañana llegó el Padre José Ma. Farías procedente de Purépero, Mich. Trajo tres autobuses con peregrinos y su bien organizado orfeoncito de niños que cantó la Misa a las 7.30 de la mañana con que terminó la Vigilia de la Adoración Nocturna, a la que asistieron todos con mucha devoción. Se celebraron tres Misas y a la última asistió un grupo de zapateros del taller del Sr. Gutiérrez Ch., de León, Gto.

✦ **Día 28.**—Desde la Comarca Lagunera vinieron ante Cristo Rey con tres camiones de peregrinos y con mucho cariño y amor, a hacer una Vigilia y a celebrar la Santa Misa los Sres. Sacerdotes: José de Jesús Cortinas del Ejido del Coyote,

Sr. Cura D. Manuel García y Alberto Calderón, de San Pedro, Coah. Sr. Cura Julián Esquivel, Párroco de Viesca y Sr. Cura D. Alejo Allervides, Párroco de Francisco I. Madeiro, Coah.

Celebraron la Misa solemne y se fueron encantados de haber conocido el Monumento y de haberle demostrado a Cristo Rey su vasallaje de amor. A las 9 de la mañana el Sr. Pbro. Lic. D. Carlos Aguirre Excápite, oriundo de Chihuahua, y residente en México, D. F., celebró solemnemente sus Bodas de Plata Sacerdotales.

A las 11 de la mañana el Sr. Cura de San Luis de la Paz, Pbro. D. Timoteo Ríos, con sus vicarios los Sres. Pbro. D. David Correa, Miguel Rojas y Eugenio Becerra, se presentaron con sus peregrinos, para rendir homenaje al Rey Inmortal. Celebraron Misa solemne con sermón.

Misa de 12 a cargo del Sr. Pbro. Dr. D. Rafael Vázquez Corona, de Guadalajara, Jal.

A las 10 de la noche se presentó el Sr. Cura D. Diego Santos y su vicario Sr. Pbro. D. Pedro Martínez presidiendo cerca de mil peregrinos el homenaje de aquella Párrroquia, la que celebró también su Vigilia de Adoración Nocturna, con Misa solemne del Sr. Cura a las 12 de la noche y Misa rezada de su Vicario a las 5 de la mañana.

✦ **Día 29.**—Desde las 5 de la mañana los seminaristas de León estaban preparados para subir a la cúspide de la Montaña, lo hicieron a pie, cantando y llevando en procesión la Ima-





**"Cantemos al Amor de los amores, cantemos al Señor . . ."**

Se ensayan los futuros sacerdotes —nuestros Seminaristas de León,— para buscar la gloria de Aquel que vino a buscar la del Padre celestial, a Quien le pidió que también lo glorificara sobre la tierra. "Nunc clarifica me".



Tres apóstoles: Uno de las misiones en las Parroquias, conforme a las disposiciones del Sr. Cura, R. P. Juan Antonio Cárabes. El del centro: forjador de sacerdotes trabajadores y abnegados, en el Seminario de León, Pbro. D. Magdaleno Olvera. El tercero, pescador de almas en una vicaría de la parroquia de Salamanca, Pbro. D. Baltasar Ochoa. Todos con el mismo lema: "Urge que El Reine".



"Subiremos a la Santa Montaña para ofrecer el Sacrificio incruento del altar, y agradecer los beneficios recibidos de su mano misericordiosa, y para pedir, amadísimos sacerdotes, gracias abundantísimas para nuestro ministerio".



gen de la Inmaculada Concepción a Quien cariñosamente ellos y el Clero leonés la intitulan "La Virgen-cita del Seminario".

A las 8 de la mañana celebró Misa con Diáconos el M. I. Sr. Rector Cngo. Dr. D. J. de Jesús Alba, quien llegó sudoroso de la caminata, pero dando ejemplo a sus seminaristas de que hay que pasar por muchas tribulaciones para llegar al Reino de Dios. El mismo Sr. Rector dirigió unas palabras a los asistentes durante la Santa Misa. De una a dos de la tarde fué la Hora Santa en la que predicó el Sr. Pbro. Lic. D. Samuel Ruíz con palabra elocuente y conmovedora.

Este mismo día procedentes de Villagrán y San Guillermo. Gto., vino la peregrinación anual, presidida por los Sres. Pbro. D. Baltasar Ochoa y D. Martín Reyes.

A las 10 de la noche comenzó la Vigilia en la que predicó y celebró a media noche el Director de esta Sección Irapuatense, Sr. Pbro. D. Vicente Salazar. Un grupo de devotos de Señor S. Miguel trajeron sus tambores y clarines que pulsaron a la hora de la Elevación.

★ Día 30.—Peregrinación Sacerdotal, presidida por el Excmo. Sr. Obispo de León, Gto., Dr. D. Manuel Martín del Campo y Padilla. A las 9

de la mañana celebró Misa de Pontifical para agradecer el XXVI aniversario de su ordenación sacerdotal y rendir el especial homenaje de sus colaboradores en el ministerio, a Cristo Rey Inmortal de los Siglos. A las 11 de la mañana presidió la peregrinación formada por los párrocos y sacerdotes y en la que predicó S. E. R. única y exclusivamente a sus sacerdotes, insistiendo en la caridad de Cristo por la cual urge que **El reine entre nosotros**. Una visita a las obras, con la docta explicación del Arq. D. Nicolás Mariscal y un ágape fraternal en la misma Santa Montaña, dieron por terminada esta jornada Sacerdotal.

♦ **Día 31.**—A las 9 de la mañana fué la Misa solemne celebrada por el P. Capellán y encargado de las obras, Pbro. D. José A. Betancourt, diaconando los Padres Villegas y Cárabes.

El Padre, D. Urbano Rizo, invitado exprofeso de la Diócesis de Aguascalientes, predicó entre otras cosas lo siguiente: "¡Qué dicha tan grande la de vosotros, obreros que me escucháis, que con vuestras manos y con el sudor de vuestra frente estáis levantando el Gran Monumento al Rey Inmortal de los Siglos. Benditas manos que se santifican con esta clase de trabajo!"

El orfeón del Sr. Prof. D. Lino Martínez de León, Gto., cantó la Misa y las bandas de música del Oratorio Festivo Salesiano de esta misma ciudad y la de Valle de Santiago, Gto., amenizaron el día, mientras los trabajadores hicieron adoración a Jesús Hostia.

A la una de la tarde se celebró una Misa por el eterno descanso del alma del maestro del periodismo católico nacional Sr. D. Carlos Septién y demás caídos en la sierra de Ma-



Deportistas de León, Silao y Guanajuato, Gto., vienen a rendir su homenaje ante el Soberano de los cielos. Los preside el P. Rangel y el P. Betancourt.

mulique, N. L. Ofició el Padre D. Rafael Hernández y el P. Rizo hizo el fervorín en el que verdaderamente enfervorizó a los periodistas que homenajeaban al Soberano de los cielos.

A las 5 de la tarde se presentaron en peregrinación los Padres Capellanes, los Arquitectos, personal y obreros de la Obra del Monumento Nacional, así como los periodistas, músicos y artistas de la región, presididos por el entusiasta sacerdote D. José F. Sandoval, que traía además un buen grupo de peregrinos del Templo del Divino Redentor de León, Gto., del cual es muy digno rector.

El Padre Betancourt predicó y dijo entre otras cosas: "Señor, hoy estamos aquí contigo tus obreros que hemos dejado las herramientas, para que de rodillas forjemos con

las multitudes el Monumento de fe que la Patria te levanta...

Todos se irán y no volverás a ver a nadie, sólo a nosotros, que seguiremos aquí como adheridos a los riscos de tu montaña, fieles a tu amor y prestos para sacrificarnos hasta no ver terminado tu Monumento, expresión del amor de la nación mexicana. Para nosotros, pero sobre todo para los periodistas, amantes de la verdad y a los artistas, que tratan de difundirte por todas partes, a Tí que eres la belleza por esencia, dancos, no tu postura, sino tu siempre nueva y amorosa bendición, como el augurio de la paz y de la ventura que nos des un día en la eternidad..."

La estatua volvió a iluminarse entre las sombras de la noche.. Entre la claridad vimos al Cristo esplendente que lo dominaba todo...



Los trovadores y artistas de León, Gto., vinieron a cantarle a Cristo Rey el último día del mes, sumándose al homenaje de periodistas, pintores y músicos de la región.

# San Francisco en la Montaña de Cristo Rey

Por FRAY DOMINGO GUACALUPE DIAZ, O.F.M.

**L**A Junta Central de la Acción Católica Mexicana tuvo a bien invitar cordialmente a la Orden Franciscana, para que le acompañara con su **Va. Peregrinación Nacional a la Montaña de Cristo Rey** el domingo 25 del pasado octubre. La Orden aceptó con alegría.

El vínculo del Franciscanismo con **Cristo Rey** es estrecho.

Francisco estuvo siempre lleno de amor seráfico a Jesucristo Redentor. Reconoció en El a Dios humanado, Señor absoluto de los cielos, de los reinos y naciones, y Medianero por antonomasia entre el Padre celestial y los hombres. Tuvo muy presente el Evangelio de San Juan: **"Por El fueron hechas todas las cosas; y sin El no se ha hecho cosa alguna de cuantas han sido hechas"**. Vestido de un burdo sayal que ostentaba una grande cruz blanca, recorría los caminos, cantando las glorias de su Salvador. Unos bandoleros que acertaron a oírle, preguntáronle: ¿Quién eres tú? ¿Porqué cantas de esa manera? Y él respondióles presuroso: **"Yo soy el heraldo del Gran Rey"**.

Sí, Francisco fué verdaderamente el heraldo del **Gran Rey**; con todos los hombres, para lograr que éstos se le sujetaran sin reserva. Todos los hijos de sus tres Ordenes siguieron su ejemplo y su doctrina. Los franciscanos cantan a los cuatro vientos la primacía absoluta de Cristo sobre todas las criaturas; y, con razones del corazón que la inteligencia no entiende, aseguran que El hubiera venido al mundo aun cuando Adán no hubiera pecado, pues no vendría a redimirnos, sino a dar al Padre, por nosotros los humanos y por todos los seres creados, la gloria que El se propuso del universo, y que ninguna criatura finita puede darle. Sabido es que de estas doctrinas seráficas séguense hermosos corolarios para la **Madre Inmaculada del Redentor, asunta a los cielos en cuerpo y alma.**

Por los motivos arriba indicados, los Terciarios, Cruzados voluntarios del siglo XX, uniéronse a la Acción Católica, Ejército oficial de **Cristo Rey**, en su marcha al Cubilete. Allí arriba de la Montaña pasaron revista ante su Soberano y rindiéronle a sus plantas la gloriosa bandera de "las conformidades".

Eran las 5 de la mañana cuando los dos ejércitos nos unimos, con apretado abrazo de los jefes, en el paraje de Aguas Buenas. A la acción Católica encabezábala su Vicepresidente Nacional, Lic. D. José González Torres, Presidente Nacional que fué de la misma institución y del Congreso de Pax Romana, portando la bandera de la Junta Central de la misma Acción; y a la Venerable Orden presidíala el autor de estas líneas, empuñando el estandarte de nuestro Santo Fundador, con la leyenda: **"Yo soy el heraldo del Gran Rey"**.



"La Paz de Cristo en el Reino de Cristo" y "el paz y bien" saludo franciscano y lema de la Acción Católica, se identifican en los mismos anhelos del Pregonero del Gran Rey y de la Acción Católica que trabaja por reponer a Cristo en el sitio que le corresponde". (Mons. Martín del Campo).

A las 7.30 llegamos a la explanada, algunos 100 metros abajo de la cumbre de la Montaña, mezclándonos con el pueblo. A las 8 celebré en la Ermita de aquel lugar la Misa de Comunión general, en la que me ayudó con grande devoción el Lic. González Torres. Varios sacerdotes auxiliaron para repartir la Sagrada Comunión. Todas las distribuciones del Cubilete estuvieron sabiamente dirigidas por su Capellán el Sr. Pbro. Dn. José A. Betancourt.

Al fin de la misa presenté a la A. C. el mensaje franciscano, que fué llevado por poderoso micrófono a los contornos de la Montaña. Vengo en nombre de San Francisco de Asís, dije más o menos; represento a la Provincia Franciscana del Santo Evangelio de México, como Comisario Provincial de la V. O. T., y os traigo un cordial saludo. Acabo de celebrar

la Santa Misa a intención de vuestra Peregrinación Nacional; pero con mi devoción sacerdotal he hecho un memento especial para que la coordinación que hemos pactado con vosotros quede sellada firmemente a los pies de **Cristo Rey** y fructifique, y para que todas las instituciones religiosas, según los anhelos de S. Santidad el Papa, unan sus fuerzas vivas con la AC, para alcanzar más fácil y prontamente los fines de nuestra Santa Madre Iglesia.

El Lic. González Torres, con la ardiente elocuencia que le caracteriza, respondió entusiastamente al saludo, y dió a conocer a las representaciones de la AC llegadas de todos los puntos del país los ideales de dicha AC en el acercamiento a la VOT. A continuación hizo entrega de oficios a los nuevos Presidentes Diocesanos de la misma Acción.

Después de una amistosa charla de los dirigentes en el almuerzo, ascendimos de la explanada a la cripta de Nuestra Señora de Guadalupe, que será bendecida el próximo 8 de diciembre, y a la Basílica. Sobre ella elévase majestuosa la estatua de **CRISTO REY**. Es de bronce, mide 20 metros de altura, su peso es de 200 toneladas, y dirige una amorosa mirada hacia el Bajío, extendiendo sus brazos en cruz, para acoger a todos sus hijos. **Venid**, parecía oírse de sus labios, **venid** a mí los que sufrís, que os quiero consolar. En aquellos instantes, oculto el sol detrás de su cabeza, nimbaba su **divino rostro** y toda su figura, repitiendo la escena del Tabor. Caímos entonces en tierra, como los apóstoles en la Montaña sagrada, y oramos a Jesús por los intereses de la Acción Católica Mexicana, que son



El Prelado de León en representación del Director Pontificio de la Acción Católica, Excmo. Sr. Arzobispo Primado de México, Dr. D. Luis Ma. Martínez, oficia en el homenaje de la Benemérita Acción Católica el día de Cristo Rey en la Santa Montaña.

las de la Iglesia misma. Correspondió al fraile representante de San Francisco presidir aquella ferviente plegaria común, y cuando rodaban las lágrimas por más de una mejilla de los orantes y a petición de ellos, elevó su mano por los aires, e impartióles la bendición que el **Pobrecillo** diera hace siete centurias a sus humildes seguidores: **EL SEÑOR OS BENDIGA Y OS GUARDE, VUELVA A VOSOTROS SU ROSTRO Y TENGA MISERICORDIA DE VOSOTROS, OS MIRE BENIGNAMENTE Y OS DE LA PAZ. EL SEÑOR OS BENDIGA, EN EL NOMBRE DEL PADRE Y DEL HIJO Y DEL ESPIRITU SANTO. AMEN.**

Descendimos a la explanada en un tardado camino, como cuando ascendimos.

Las gentes cerrábanos el paso, para besar con devoción el hábito, la cuerda, el rosario del fraile, y hubo quienes se empeñaron en besar hasta sus pies, al mismo tiempo que le presentaban sus niños y enfermos, y pedían repetidas bendiciones.

Eran las 10.30 de la mañana, cuando el Excmo. y Revmo. Sr. Obispo de León, Dr. D. Manuel Martín del Campo, en la Ermita de la explanada, allí precisamente donde malos mexicanos dinamitaron en años anteriores la primera estatua de **Cristo Rey**, ofició de Pontifical, y en su sermón oficial exhortó a las multitudes a unirse con El para hacer al Altísimo las tres peticiones de la Peregrinación: **vocaciones sacerdotales, escuelas católicas y la moralización del ambiente.**

En su férvida pieza oratoria exclamó: **“Está aquí la Venerable Orden Tercera de San Francisco, el fuerte brazo de la Iglesia, durante siglos, el Heraldo de Cristo, el Precursor del apostolado seglar. Paz y Bien es su su divisa, que se traduce en la paz de Cristo en el Reino de Cristo, porque el bien verdadero está en ese Reino”.**

A la elevación de la Santa Hostia la bandera Terciaria rindióse con la de la Acción Católica a los pies del **Gran Señor**, cuando los rugidos de las explosiones de poderosas cámaras hacían retemblar las crestas y los senos de la Montaña.

Sumaron a centenares los hijos de Francisco, llegados a la cumbre de todos los puntos del país, y particularmente de las Provincias de Michoacán y de México. Fué su primera Peregrinación con la Acción Católica al Cubilete.



## PRIMER LUSTRO

Del tránsito del Excmo. y Revmo. Sr. Dr.

D. EMETERIO VALVERDE TELLEZ, VI Obispo de León y Asistente al S. Solio Pontificio, y APOSTOL DE LA DIVINA REALEZA EN MEXICO.

Por el Sr. Pbro. Manuel Rangel Camacho.

LA muerte de los santos no es ni debe ser causa de tristeza, sino más bien de cristiana alegría. Porque si bien es cierto que los que conocieron sus virtudes y disfrutaron de la luz de sus consejos, quedan temporalmente huérfanos, también es verdad que esos hombres insignes por su labor humana y divina al mismo tiempo, hacen más bien a los suyos en el cielo que mientras vivieron sobre la tierra.

Así lo esperamos nosotros del Excmo. y Revmo. Sr. DR. D. EMETERIO VALVERDE TELLEZ, dignísimo y amado Pastor y Padre de la Diócesis de León, y APOSTOL INFATIGABLE del Reinado de Cristo Nuestro Señor sobre nuestra Patria Mexicana.

El, en efecto, hace CINCO AÑOS, el 26 de diciembre de 1948, en medio de la intensa alegría de la Navidad sembró con su ausencia una profunda tristeza momentánea en todos sus hijos y en todos los que lo conocieron y admiraron, que fueron muchos en todo México. Pero aunque parezca paradójico, esa tristeza se convirtió con la reflexión, en gozo cristiano, sabiendo como sabemos que la muerte no es la destrucción del hombre, sino un accidente que entre el ser querido que se va y los que en este mundo quedamos, pone solamente una cortina de tiempo y de espacio que se correrá definitivamente y para siempre, el día suspirado y felicísimo en que todos nos veamos reunidos sin temor en la Patria de la verdadera



dicha inmortal, que es el cielo; y sabiendo, por otra parte, que la separación de un hombre como el Excmo. Sr. Valverde Téllez, más redundaría en nuestro bien estando él como confiadamente esperamos, en la mansión de los escogidos, intercediendo por nosotros.

Ahora, a un lustro de distancia, vuelve a nuestro recuerdo la siempre amable y paternal figura del Prelado. No sólo su figura física, "pequeña de estatura, como la de Pablo de Tarso", sino como la espiritual de él, "poderosa en palabras y en letras" y en obras de perenne proyección espiritual.

Y al hablar de esto, queremos hacer especial hincapié en esa divina empresa y aventura en que se embarcó Monseñor Valverde Téllez desde hace más de 30 años, cuando él estaba en la plenitud radiosa de su vida pastoral y que prosiguió con tesón y constancia dignos de un verdadero apóstol, hasta el postrer suspiro y aliento vital en este mundo, para continuarla en el cielo con su intercesión ante el trono de la Majestad Divina: queremos decir, la OBRA DEL MONUMENTO NACIONAL A CRISTO REY DE LA PAZ.

Todo México reconoce en Monseñor Valverde al PRECURSOR INCANSABLE de la glorificación pública y social del Redentor Divino que cual moderno Francisco de Asís, se constituyó también en su PREGONERO y en su PORDIOSERO enamorado que en todas las almas quiso encender el fue-

go del amor al Príncipe de la Paz y Rey Inmortal de los Siglos, y a todo mundo pidió la necesaria ayuda para la construcción de la magna obra material, símbolo de la glorificación espiritual del Divino Soberano.

Es cierto que la muerte le impidió verla terminada, mas la Providencia le deparó un sucesor dignísimo que con amor semejante y sin rehuír sacrificios, está llevando a feliz conclusión este Monumento colosal que glorifica ya al REY y honra al pueblo católico mexicano que contribuyó generosamente para su terminación.

Mas el honor de la iniciativa providencial, y el mérito imponderable de haber empezado y llevado a muy considerable adelanto la enorme empresa, en medio de dificultades sin cuento que a estas alturas difícilmente podremos medir, corresponden por entero a MONSEÑOR VALVERDE TÉLLEZ; honor y mérito que nadie puede ni pretenderá jamás poner en tela de juicio. El primero en reconocerlo así y en procurar que todos lo reconozcan siempre, es el actual Excmo. y Revmo. Sr. Obispo de León, Dr. D. Manuel Martín del Campo y Padilla, quien por encargo del V. Episcopado Nacional prosigue y Dios mediante llevará a efecto la conclusión del Monumento. El, que recibió de Dios Ntro. Señor y de su preclaro Predecesor, como una herencia, no sólo el gobierno de la Diócesis leonesa sino el amor y celo por la gloria del GRAN REY, declina con ejemplar modestia toda alabanza que pudiera empañar un tan siquiera la señera figura del Excmo. Sr. Valverde Téllez como iniciador y padre y realizador de esta Obra de repercusiones internacionales, una de las más gigantescas que haya emprendido la Católica Nación Mexicana.



Todo esto viene a nuestra memoria en estos días en que recordamos a nuestro gran Obispo, Monseñor Valverde Téllez, y en que su presencia espiritual parece estar más cerca de sus hijos y de cuantos lo amaron. ¡El, desde aquella luz inaccesible en que mora para siempre, como lo esperamos de la infinita misericordia, al gozarse en la contemplación de la belleza inefable de Dios, hará también un recuerdo de quienes, peregrinos hacia la misma patria feliz, caminamos en este desierto del mundo con la mirada fija en el ideal sublime que él nos enseñó a amar: la figura amabilísima de CRISTO REY, en su Imagen de la Montaña Santa, como un medio de procurar la realización de SU REINADO ESPIRITUAL Y VERDADERO en el mundo, en nuestra Patria. y en cada uno de nosotros!

**Pbro. Manuel Rangel Camacho.**

## PINCELADAS DECEMBRINAS

OCHO DE DICIEMBRE.—Nieve sobre las montañas. rocío sobre los lirios, miel sobre hojuelas.

Perfume celestial, canto armonioso, aurora matinal, lucero en medio de la tempestad, luna sin menguante, elegida como el sol, terrible como un ejército en orden de batalla...; así fué María desde el primer momento de su Concepción, desde el primer momento de su existir.

Pura, santa, impoluta, inmaculada, refulgente, hermosísima, llena del santo amor, para ser Hija del Padre, Madre del Hijo y Esposa del Espíritu Santo.

“Pues concebida fuiste sin mancha,  
Ruega por nos, Virgen sin tacha”.

DOCE DE DICIEMBRE... Mañana de ternura, de amor y de esperanza...

Toques de luz, de bondad y de paz.

Los peñascos, de oro bruñido. Los nopales y arbustos de esmeralda pulidos. Las gotas de rocío brillantes y perlas marinas; los abrojos, rosas, las rosas, corazón...

Es que María bajó desde el cielo, para fijarlo en el Tepeyac.

Buscó a Juan Diego, corazón sencillo, pleno de humildad y de fe... Encontró a un pueblo a quien llamó suyo y en el requiebro filial, él también la llamó Suya, su Hijita la más pequeña y delicada de su corazón.

Hija de su corazón, hija de su amor, hija de su sencillez y de su dulzura, porque los amores se funden como las nieves y las luces, sólo al contacto.

María la Madre de Dios, la Virgen Guadalupana, aumenta más y más el amor de sus mexicanos y los une con los fanales de ternura de sus ojos y con el sol de amor de su corazón y los une precisamente con los destellos del Sol Inmortal del Corazón Divino del Rey de amor.

### NOCHE BUENA.

Los siglos esperaron y alcanzaron lo que ansiaban: ver la luz, la que en lontananza vieron los hombres, como un destello de vida, anunciado

desde el paraíso terrenal, y los siglos que eran siglos se volvieron días al aparecer en el cielo el cortejo angelical que entonaba la gloria de Dios en las alturas y la paz sobre la tierra a los hombres de buena voluntad.

Y María y José pidieron posada; y quebrando el hielo y llamando a las puertas llenaron de ternura a los siglos... Pero repletaron de dulzura a la humanidad entera, porque un hermoso Niño nacido entre pajas y recostado en un pesebre derramó lágrimas de ternura y de compasión, para enseñar a los hombres el precio del amor.

Los pastores le cantaron, los magos lo adoraron y los hambrientos de felicidad y de paz se hartaron con el pan de su bondad.

¡¡Nos ha nacido un niño, nos ha nacido un hermano y lleva sobre sus hombros el principado y ha inundado a la humanidad con la opulencia de su amor, de su paz y de su luz!!

¡¡Noche Buena!! ¡¡Noche Santa!! ¡¡Noche de Amor!!

### FIN DE AÑO

Se apagan los luceros, se extingue la luz, las flores se marchitan y las aves duermen.

La vida se acaba, los días se disipan y los años desaparecen.

Sólo Dios es inmutable, su eternidad perpetua, su existir inacabable.

La Vida del hombre es un río, que desemboca en el mar que es el morir. Sus obras son las arenas que ruedan a la playa, que es la balanza inmisericorde de la justicia de Dios.

Ponderemos nuestras obras, mientras nos alienta la vida y alumbra la luz de la misericordia de Dios.

Año que pasa y año que llega, responsabilidades que cuentan. Seamos buenos administradores de nuestras parcelas...





1953

1954

Rebosando de alegría, con las notas armoniosas del canto de los ángeles, glorificando a Dios en lo más alto de los cielos y anunciando la paz a los hombres de buena voluntad,

## “Cristo Rey en México”

envía sus mejores anhelos para **Navidad de 1953 y Año Nuevo de 1954**, al V. Episcopado Nacional, a todos los Sacerdotes, Religiosas, Seminaristas, al pueblo fiel y creyente y a sus Colaboradores y Suscriptores en general, que con su valiosa ayuda moral y económica, son los principales constructores del **Monumento** espiritual y material a CRISTO REY INMORTAL.

### AGUINALDO

Vamos, pastores,  
que el tiempo pasa,  
vamos a casa  
de nuestro Dios.

Llenos de gozo y de alegría concurren presurosos los humildes pastores de Belén para adorar al **Niño Jesús**, al oír del Ángel la **Buena Nueva** del nacimiento del Hijo de Dios.

Llegaron al portal y admirados vieron a un Niño recostado en un pesebre y envuelto entre pobres pañales. De hinojos le adoraron, le cantaron con sus panderetas y flautines y le ofrendaron a la Dulcísima María y al Castísimo José, miel, queso y las zaleas immaculadas de sus corderillos.

Después de veinte siglos los hombres de buena voluntad, vuelven a escuchar el himno de la paz que es el **Reinado de Cristo**. Y como los pastorcitos de Belén, buscan a **Cristo**, que es el mismo de ayer, de hoy y de todos los tiempos, para ofrecerle la miel de sus cánticos, el don de sus corazones y el aguinaldo del sudor de su frente, para agigantar el himno de fe, de amor y de esperanza que un pueblo entero, México de **Santa María de Guadalupe**, le levanta al construirle en la Santa Montaña el **Monumento Nacional**:



Todo envió al Excmo. Sr. Obispo,  
Dr. D. Manuel Martín del Campo y Padilla.  
Apartado 98.—León, Gto.



# La Iglesia es el Reino de Cristo por su Doctrina

Por el M. I. Sr. Cango. Lic. D. Ambrosio Landeros,  
de la S. I. Catedral Basilica de León.

—EN EL PRIMER CONGRESO DIOCESANO LEONES  
DE CRISTO REY—.

**N**O tenemos ya que caminar mucho en busca de Dios, y que buscarlo como a tientas entre mil sistemas, como decía San Pablo en el Areópago; porque sabemos dónde está. Está en el Cristo, reconciliándose el mundo (2 ad. Cor.); quien no le ve allí, no le ve prácticamente en parte alguna... Y, actualmente, ¿dónde está el Cristo?.. Cristo no está aquí o allá. Cristo no es sí y no. El es. "Hállase más visiblemente que nunca allí donde ha declarado **El mismo** que estaría hasta la consumación de los siglos: en la Iglesia, en su doctrina, en su moral, en sus leyes, en sus sacramentos, su culto, su disciplina, sus fieles esparcidos por todo el mundo asociándose con su clero y su episcopado. resumiéndose en el Papa, Vicario de Jesucristo, Representante de Dios..."

Estas brillantes palabras que acabáis de oír, Señores Congregistas, escritas con pluma de oro por el célebre apologista católico Augusto Nicolás en la segunda mitad del siglo apellidado de las luces, me allanan el camino para llegar de un solo paso a la escarpada cima en que quiero situarme esta vez para contemplar lleno de admiración el **Reinado de Cristo**. ¿La doctrina de la Iglesia es la de Jesucristo? ¿La Iglesia en función de testigo ha dado testimonio de los hechos que envuelve esa doctrina? ¿Como Apóstol infatigable ha difundido sus enseñanzas por todas partes, hasta los últimos confines del mundo? ¿Ha sido Ella en todo tiempo Maestra incorruptible de la verdad del Evangelio? ¿Es ella la única depositaria de la fe de Pedro? Luego Ella es el Reino de mi Cristo; luego su doctrina, elemento inseparable de su naturaleza, será la salvación del mundo; luego nuestra querida Patria no encontrará la paz sino volviendo sus miradas a la Iglesia de Cristo. Esto dice la lógica, y la historia demuestra que así es. Esbozado está el objeto de este humilde ensayo y apuntado también el camino que me propongo seguir. ¡Dios Nuestro Señor se digno concederme





M. I. Sr. Cango. Lic D. Ambrosio Landeros, autor del presente artículo, decidido propagandista del Reino de Cristo. Yo lo ví con Mons. Villanueva acompañando al Excmo. Sr. Obispo Dr. D. Emeterio Valverde Téllez q d. D. g., en sendos briosos corceles, caminar por las montañas de nuestra Diócesis, durante las visitas pastorales pregonando la necesidad del Reinado social de Jesucristo en nuestra Patria y del Monumento Nacional. Cantaba entonces con voz meliflua: "Corazón Santo, tu reinas ya, México es tuyo, siempre será".

Ahora con voz enronquecida, pero constante, lo vuelve a hacer muy acorde con los sentimientos de su corazón, siempre rejuvenecido por la fe y el amor sacerdotal.

José A. Betancourt, Sac.

por amor a mi **Madre Santísima de la Luz**, que cumpla hoy los deberes que la prudencia y la verdad me imponen!

Todo mi anhelo es que caigan de rodillas a los pies de **Cristo Rey** y que le adoren por su sabiduría infinita cuantos ignoran, falsean o desprestigan su doctrina sin conocerla o sin haberla examinado antes; y como esta buena disposición me identifica con vosotros siento mayor confianza, que equivale a decir, tengo menos miedo para hablar. Así que, entremos en materia.

Una de las tendencias más legítimas del hombre, es el amor a la verdad, que viene a ser para su inteligencia lo que el aire es para las aves, el agua para los peces y el centro de gravedad para los cuerpos. Por eso es que al impulso de este instinto connatural, casi divino, la busca en todas partes: en las páginas empolvadas de la historia, en los profundos arcanos de la ciencia, en las sublimes concepciones del arte y en los abismos insondables de la naturaleza; y, ¡cosa digna de lamentar!, a veces se finge la ilusión de haberla hallado hasta en la fábula y en la novela. ¡No me extraña, siendo tan limitado el hombre!

Dictado por otra parte de voluntad, también es atraído fuertemente el hombre por la virtud del bien, como el hierro por el imán, y cierto que no descansará sino hasta conseguir ese objeto supremo, que al propio tiempo es principio y término de su carrera. Por eso es que codicia las riquezas, por eso es que ambiciona los honores, por eso es que se engolfa en los placeres. ¿Qué más? Mil falaces apariencias lo engañan y seducen, y le parece entonces que hasta el crimen es bueno. ¡Qué dolor! ¡Cómo delata el hombre a cada momento su miseria!

Pero viniendo al fondo de las cosas, ¿la estrecha limitación y gran debilidad de estas fuerzas humanas son la causa única de semejante desgracia? "No sé lo que es el corazón de un criminal, decía De Maistre: sólo conozco el corazón de un hombre honrado; es abominable". Así hablan siempre las conciencias rectas. En efecto, eso es el hombre a raíz del pecado original: un pobre ciego que busca a tientas la verdad entre las vueltas y revueltas, subidas y bajadas del camino de su vida, y se tropieza a cada paso con el error y la mentira; un monstruo de malicia que en un momento, deslizándose por el plano inclinado de todas las degradaciones, llega a divinizar el mismo vicio. Luego la razón y el sentimiento reclaman que se le asista con un dogma fijo y permanente que le sirva de apoyo y de luz para emprender su vuelo hacia la región de lo infinito, y con una moral recta y segura que lo dirija y gobierne en la prosecución de la felicidad eterna. ¿Os sorprende la conclusión? ¿Pecará de atrevida? Confieso que es algo prematura, tal vez intempestiva; pero afirmo con un acento de convicción profunda, que es la expresión de la verdad, comprobada por la historia hasta la evidencia.

Ahora bien; como la moral es una consecuencia del dogma y rigurosamente hablando no tiene fuerza alguna para obligar si éste no es divino; por otra parte, como el hombre, reduplicativamente como tal, para usar

del tecnicismo de la escuela, no está capacitado para fabricar dogma alguno, ni grande ni pequeño; además, ningún derecho le asiste ni autoriza para mandar en la conciencia de nadie; síguese de aquí la necesidad imperiosa de una doctrina integral de factura divina, que nos revele la verdad llana y desnuda de las tinieblas del error, y que contenga asimismo una moral santa, capaz de sujetarnos al deber. En otros términos, se hace de todo punto necesaria una doctrina que en todas partes, a cada hora y en cualquier circunstancia de la vida en que nos encontremos, con libertad y legítimo imperio, pero también con delicado miramiento, nos haga escuchar en el fondo del alma el lenguaje sublime del cielo, que es nuestra verdadera patria. ¡Ah! Precisamente me olvidaba de considerar que el destino del hombre, aunque éste por un extravío frecuentemente momentáneo, se resista a reconocerlo, no se limita por la mezquina duración del tiempo ni por la capacidad estrecha del espacio; sus reacciones no son tan sólo del dominio de la naturaleza, sino que se extienden a un orden superior, al orden sobrenatural de la gracia. Desde este punto de vista la deducción es más apremiante.

Mas nosotros sabemos que tal doctrina no puede ser otra que la cristiana y que no se enseña en otra escuela que en la Iglesia; que su Autor es Jesucristo, Vida nuestra; que no brotó de la tierra, sino que ha sido traída del cielo; en fin, que partió del seno mismo del Padre celestial, como lo aseguró el Maestro cuando dijo: "Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió" (San Juan VII, 16). En ella, pues, todo es divino, su principio, su objeto y su fin; en consecuencia, no hay temor de que envejezca, como tampoco puede caducar su escuela.

Efectivamente, Señores Congregistas, en estos pertrechos es donde reside la razón de su estabilidad y firmeza; ello explica su fecunda vitalidad; y aquí estriba la confianza que debe seguramente inspirar a toda inteligencia libre de prejuicios, y a todo corazón limpio que no la odie ni desprecie. Por lo demás, procediendo dicha doctrina por vía de autoridad y no de libre examen en su aplicación y desarrollo, hemos de ponderar de igual manera la pureza incorruptible de sus fuentes, o sea de las Santas Escrituras y la Tradición; y para mayor abundancia agreguemos que dispone con acopio de pruebas irrefragables, sobre las que la autoridad viviente e infalible de la Iglesia ha impreso, en señal de garantía, el Sello del Pescador. No creo que deba pedirse más. De suerte que si no se le conoce y acepta, es sencillamente porque no se quiere, porque no se le ama, porque no se la practica.

Siendo esto así, pasemos adelante. Si el cuadro que ofrece en su conjunto la naturaleza, llevando a nuestro espíritu de sorpresa en sorpresa, lo eleva desde la simple admiración hasta el embeleso; si nos cautiva su belleza, es porque todos los seres, desde el más pequeño al más grande, se relacionan y enlazan entre sí con perfecta unidad; pues del mismo modo, todas las verdades que contiene la doctrina cristiana guardan entre sí una unión tan estrecha, que a poco que las consideramos, descubriremos en ellas una marcada semejanza de aquella unidad infinita de la razón divina que se dignó revelarlas. Esta unidad impide que sean modificadas,

o que puedan sufrir mutilación alguna; por lo mismo no están sujetas a corrección, ni hay para qué recortarlas, como se hace con las producciones humanas; por lo cual nuestro Símbolo ha cruzado idéntico todos los tiempos y en la misma forma ha recorrido todos los lugares. ¡Qué hermoso espectáculo ofrece a nuestra vista la majestuosa unidad de la doctrina de Cristo, meciéndose tranquila sobre las fluctuaciones de la razón, que se hunden y se levantan caprichosamente para luego desaparecer en el abismo de la nada! Invariable en sus dogmas, sólo se ha puesto en claro su sentido permanente, dadas las circunstancias, y por aquella autoridad a quien se dijo: "Id, pues, e instruíd a todas las naciones en el camino de la sa'ud". (San Math. XXVIII, 19).

¿Y qué diremos de su moral? Pláceme dejar la palabra a los profanos. Thiers, autor nada sospechoso para los del campo contrario, en su libro que intituló "La Propiedad", obra famosa que consta de cuatrocientas páginas, de las cuales sólo dos hablan de la Religión, se expresa de este modo: "Esa potente religión que se llama el cristianismo ejerce sobre el mundo un dominio continuo. El espíritu humano ha tenido más de una controversia acerca de sus dogmas, pero ninguna sobre su moral. El paganismo no pudo resistir la primera mirada de Sócrates...; mientras que el cristianismo dura después de poner Descartes el fundamento de la certeza, después de descubrir Galileo el movimiento de la tierra, después de demostrar Newton la atracción universal, después de arruinar los tronos Voltaire y Rousseau". A la verdad, la moral cristiana, como la Iglesia que la practica, no tiene mancha alguna ni arruga que la desfigure, menos todavía si tomamos en consideración la virtud que la inspira y la anima: la Caridad. ¡Oh sí, la Caridad! virtud soberana que nos facilita el mismo corazón de Dios, según dice un pensador profundo, para amar a nuestros semejantes por El, a costa de nosotros mismos.

Gracias a este nuevo elemento divino, la doctrina cristiana posee de suyo una vitalidad asombrosa, que se complace en dar la vida y de hecho la ha dado en abundancia. ¿Por ventura no es ella la que salvó al mundo de la barbarie, introduciendo de nuevo en sus entrañas el espíritu que parecía haberse alejado de él para no ser cómplice de sus maldades? ¿No es ella la que acabó con la esclavitud, domeñando la soberbia rigidez de la tiranía hasta el respeto de la libertad humana, y estrechando suavemente las relaciones de todos los hombres con los nobilísimos sentimientos de la verdadera igualdad y fraternidad cristiana, a un grado tal, que causase admiración "el ver cómo se amaban"? ¿No es ella la que ha resuelto en todo tiempo el problema, acaso el más difícil para el orgullo del hombre, de la humilde, sincera y pacífica sumisión al poder, que no es raro que se extralimite en el ejercicio de sus funciones, dejándole solamente como recursos de vida la tolerancia prudentísima y la dulzura inefable de su amor? Ella, sí, es la que ha temperado la egoísta codicia del rico y la angustiada desesperación del pobre uniéndolos en una sola alma y en un solo corazón; ella es la que ha mecido en sus brazos y apretado contra su pecho maternal al huérfano y al desvalido; ella es la que ha llenado la tierra de asilos, de hospitales, de casas de cuna, de centros de regeneración y de refugio, y de otras mil instituciones que se encargan de atender a la

pobreza doliente y abandonada en mitad del arroyo. En fin, ella es la que ha tocado con mano de seda y cariñosa todas las heridas de la humanidad, todas sus llagas, vaciando, por explicarme así, en el abismo de su miseria el misterioso abismo de su fecundidad.

Tiempo es ya de que examinemos, siquiera sea brevemente, la conducta que ha observado la Iglesia con relación a esta doctrina, cuyo depósito se le ha confiado, "depositum custodi", en consonancia con la sublime misión que ha recibido: "accipietis virtutem Spiritus Sancti in vos, et eritis mihi testes... usque ad ultimum terrae" (Act. I, 8).

No pudiendo seguir hilo por hilo de delicada trama de la historia, y para no hacer alarde de una vana y pomposa erudición que no poseo, fuera de que sería grande temeridad usarla en presencia de tan ilustre auditorio, me ceñiré a dar una mirada de conjunto sobre algunas épocas más importantes hasta nuestros días.

Fijémonos desde luego en ese período cumbre de la vida de la Iglesia, que se caracteriza por un gran movimiento de dilatación producido por el celo apostólico en combinación con el sufrimiento en todas sus formas, principalmente la del martirio. Renán escribe en su obra "Les Apotres", p. 284, refiriéndose a esta época, que la actividad de la Iglesia fué "un relámpago que, partiendo de Siria, iluminó casi a un tiempo las tres grandes penínsulas del Asia Menor, Grecia e Italia, seguido muy pronto de un segundo reflejo que abrazó a casi todas las costas del Mediterráneo". Fué entonces cuando brillaron aquellos centros culturales que añadieron un nuevo esplendor a la personalidad de los pueblos conquistados por Jesucristo "et hunc crucifixum": y la escuela catequística de Alejandría, célebre por haber contado entre sus maestros a Panteno, Clemente y Orígenes; la escuela bíblica de Antioquía; la biblioteca de Jerusalem. En Cesarea de Palestina, cuya escuela rivalizó con la de Alejandría, y en Cesarea de Capadocia se formaron aquellas vigorosas inteligencias que revisitaron de tanta originalidad al cristianismo, como los Eusebios, Basilio y Gregorios. La escuela de Cartago también por ese tiempo ejerce una influencia extraordinaria, principalmente desde que San Cipriano con sus aportaciones luminosas convierte aquella Sede en la capital religiosa del Africa cristiana. Y en este movimiento colosal de regeneración por la enseñanza, de ninguna manera podía quedarse atrás la Iglesia de Roma, la Señora del mundo católico, "la princesa de vestiduras y calzado dorado", como la llamó en lenguaje figurado el frigio Abercius. Escondida como una sombra misteriosa "tenebrosa et lucifuga natio" (Minucio Félix: Octavius, 8), en el fondo de las catacumbas, nublados sus ojos con la sangre de sus mártires que aún humeaba en las cárceles, en el Foro, y en el Coliseo; por las plazas, por las calles y por los caminos; es, sin embargo, todó un laboratorio de energía en continua actividad; y se ven florecer célebres escuelas de catecismo, como la de San Justino, Mártir, y la de su discípulo Taciano. De tal suerte que no es exagerado afirmar, dice De Rossi, que "la Roma cristiana de los tres primeros siglos, por su poder y su actividad eclesiástica e intelectual, era un centro apenas inferior a la Roma pagana y civil". (Bollettino di Archeologia Cristiana, 1868, p. 87).

Terminada la lucha contra la materia, que culminó en la solemne declaración de la impotencia de la crueldad con el edicto de paz, se presentó a la palestra la barbarie, demoliendo todos los monumentos de la civilización que encontró a su paso; pero la Santa Madre Iglesia desciende con majestad de su elevado trono para brindarle su regazo y estrecharla con exquisita ternura entre sus brazos. Profundamente conoedora del corazón humano y avezada de tiempo atrás a los trabajos de campaña, con profunda sabiduría realiza un cambio rápido de atrevida estrategia, convierte a los bárbaros del Norte. ¡Cosa admirable! Los godos, los suevos, los vándalos, los borgoñeses y los francos caen de rodillas a los pies de Cristo y abrazan su doctrina. Entre tanto, se ve a la Iglesia toda cubierta de polvo, buscando, recogiendo y salvando de entre las ruinas y los escombros amontonados por la catástrofe de la barbarie, las reliquias de la civilización pasada y guardándolas diligentemente en el recinto sagrado de los monasterios, verdaderos asilos de la virtud y de la ciencia. En ellos, así como en sus celeberrimas universidades, entre otras la de París, la de Bolonia y muchas otras, fué donde preparó con todo esmero el movimiento intelectual del siglo XIII, que vió lucir en todo su apogeo a la Escolástica. ¡Qué galería de hombres tan ilustres presenta a nuestras miradas esta época! ¡Con que títulos tan magníficos los distinguió su siglo! Santo Tomás de Aquino, el Sol de las Escuelas; San Buenaventura, el Doctor Seráfico; San Alberto el Grande, maestro de Santo Tomás; Alejandro de Hales, el Doctor Irrefragable; Rogerio Bacón, el Doctor Admirable; Pico de la Mirándola, y otros muchos que sería prolijo enumerar.

Finalmente, por lo que se refiere a nuestros días, las grandes exposiciones misionales, los solemnes Congresos internacionales, regionales, diocesanos y hasta las modestas, pero animadas Asambleas parroquiales; la creación de Organismos especiales, como el Oficio Catequístico; la reorganización de la Academia Pontificia de Ciencias, erigida por Pío IV y compuesta de setenta miembros de diferente nacionalidad, personas todas de reconocida ciencia y aun de distinto credo; en una palabra, todos los trabajos que ocupan la atención de la Iglesia en el terreno social, en el campo de la pedagogía, de la apologética, de la catequesis y de la prensa, nos hacen concebir la idea de que, hoy por hoy, la nota característica de la actividad de la Iglesia es el apostolado, no sólo en general y en la forma acostumbrada en tiempos pasados, sino en cuanto que constituye un oficio incorporado a la jerarquía eclesiástica. Me refiero especialmente a la Acción Católica.

Ciertamente nunca ha faltado en la Iglesia el apostolado seglar, aun estrictamente tomado; pero sujeto como todas las cosas transitorias a las leyes de la evolución histórica, no era suficiente ya para la perfección de su ejercicio, la disposición remota en que todos los fieles están en orden a la vida cristiana, mediante la incorporación básica por la fe y el bautismo a la estructura orgánica del Cuerpo Místico de Cristo, que es la misma Iglesia; y, por otra parte, se requería precisar un poco más, dijéramos así, la economía de los preceptos evangélicos en el sentido de extender y consolidar más y más el Reinado de Cristo, para que todos los hombres, a ser posible, vivan aquella vida verdadera, que consiste en conocer y amar

a Dios y a su enviado Jesucristo. Mucho se adelantó, es verdad, con haber introducido Su Santidad Pío X, de feliz memoria, el apostolado seglar en la legislación general efectuándolo con las disposiciones contenidas en trece cánones, a saber, del 762 al 769 y del 793 al 797, del Nuevo Código de Derecho Canónico, así como los cánones 1113, 1335, 1372, párrafo 2o., y 1062. Sin embargo, como en la práctica "Esto es más bien una sombra que una realidad", dice el R. P. Seb. Tromp, S. J., en sus notables y eruditas Desertaciones sobre la Acción Católica en el Cuerpo de Cristo, pág. 19 (Periclica de Re Morali, Canónica, Litúrgica, Tom. XXV, an. 1936), principalmente por lo que se refiere a los padrinos; por consiguiente, en atención a la materia tan importante se requería algo más urgente, si cabe la expresión, digamos, algo más concreto y más definido. Y esto fué lo que llevó a cabo el gran Pontífice de nuestros tiempos, el Señor Pío XI, al instituir y reglamentar la Acción Católica.

En vista de lo expuesto, Señores Congregistas, concluyamos diciendo, con el inmortal Filósofo de Vich, que la Iglesia ha sido siempre y es "no sólo una escuela grande y fecunda, es también una asociación regeneradora"; sí, digamos que es el Reino de Cristo aclamado hoy solemnemente por nuestro Congreso Diocesano, por razón de su doctrina salvadora, la cual con los triunfos inmarcesibles de un pasado glorioso, consolida los del presente, augurando seguramente los del porvenir. ¡Cierto, la Iglesia será perseguida, pero no vencida! ¡La verdad nunca muere! "La verdad probada ha venido atravesando los siglos a despecho de cuantos se le han opuesto. El Galileo de Juliano el Apóstata; la Creatura del arrianismo, los ha visto hundirse en el polvo y ha seguido dominando al mundo. El Infante, de la filosofía del pasado siglo, que según frase de Voltaire, a los veinte años tendría perdido el juego, ha visto perderse a todos esos impíos y verá a los nuevos que nada son en comparación de aquéllos, ni en malicia refinada, ni mucho menos en talento ni en inventiva". Estoy seguro, Excmo. y Revmo. Señor, de que V. Excia. Revma. recuerda lleno de santa emoción estas valientes palabras, cuyo acento genuinamente apoclogético no extrañarían los Justinos y los Tertulianos; les dictó vuestro espíritu hondamente conmovido entonces por la monstruosa negación de la Divinidad de Jesucristo y de su Iglesia en nuestra católica México, negación que aún perdura con todas sus funestas consecuencias. Con ellas, como sublime reparación, protestó en nombre de la sana doctrina vuestro talento crítico y vuestro ingenio filosófico, consignado hechos y presentando deducciones rigurosas. Ahora, Excmo. y Revmo. Señor, en nombre de esta misma doctrina, ante la Realeza de Cristo, protestáis no con palabras elocuentes sino con una realidad que raya en lo sublime, que "a Jesucristo, Rey inmortal de los siglos, y a sólo Dios, se debe dar el honor y la gloria". Este solemne Congreso que representa con honor a toda vuestra amada diócesis de León, identificado en la absoluto con Vos por la fe y el cariño, también protesta a la faz del mundo entero que Jesucristo es el Rey de nuestros corazones, y como a tal lo aclamamos bendecimos y adoramos y nos juramos sus vasallos. ¡Que viva, pues, la doctrina de Cristo! ¡Que viva la Acción Católica! ¡Que viva el Episcopado! ¡Que viva el Vicario de Cristo! ¡Que viva la Iglesia! ¡Que viva Cristo Rey!

## FAUSTO ANIVERSARIO

C ON motivo del primer aniversario de la entronización del Sagrado Corazón de Jesús como Rey de la Nación Mexicana, verificada en la Montaña de "Cristo Rey" el memorable 11 de Abril 1920; en el Monumento Nacional que le hemos dedicado, se ha celebrado la noche del 10 al 11 de Abril último, una suntuosa Vigilia con el título de "Fiesta de las Espigas". Al terminar dicha Vigilia llegó a la cima la grandiosa Peregrinación en que se encontraron representantes de casi todas las regiones de la Patria Mexicana.

Precedió a esta solemnidad, como preparación, un solemne triduo celebrado en el Templo del Perdón de la Ciudad de Silao, regentado por los RR. PP. Carmelitas Descalzos,

y lugar de radicación de la Sección Adoradora Nocturna. Consistió en misa solemne cada uno de los días, a las 8 de la mañana; y ejercicio piadoso a las 5.30 de la tarde en el que se rezó el santo Rosario y el Triduo al Sacratísimo Corazón. Predicaron con el acierto y unción que les es característico, respectivamente en dichos días los notables oradores: Pbro. Don Roberto Ornelas y el Señor Cura de Guanajuato Doctor y Maestro Don José Manríquez Zárate quienes mostraron en su elocuencia y delicado lenguaje estar verdaderamente inspirados por Aquel Corazón Sacratísimo a quien profesan todo su amor y dedicación.

En estos sermones quedó demostrado que desde la plenitud de los tiempos Cristo ha reinado y reinará



por todos los siglos; desde el pesebre los Magos lo buscaron como Rey; en el madero de la Cruz ostentó el título de "Rex Judeorum"; todas las naciones le han reconocido y proclamado como Rey en todos los tiempos. Y México será feliz sólomente bajo el cetro de tan Augusto Rey.

No obstante que se había anunciado que la Vigilia Norturna en la Montaña, se haría únicamente para los adoradores de las diversas Secciones que concurriesen de la Adoración Nocturna Mexicana, fué imposible contener a la inmensidad de fieles que llevados por el amor que universalmente se profesa al Soberano Señor Sacramentado, se disputaron el honor de acompañarlo en la larga y excepcional procesión en que fué llevado el Señor, desde la casa de los Baños de "Agua Buenas" hasta el Monumento Nacional que se encuentra en la cima de la colosal Montaña. Todos quisieron y lograron pasar la noche entera en adoración de Cristo real y verdaderamente presente en la Sagrada Forma que encerraba la rica Custodia.

Esta por la fuerte lluvia, permaneció toda la noche dentro del Sagrario, pero con la puertecilla abierta.

Desde la caída de la tarde comenzó a correr un viento tempestuoso que fué adquiriendo mayores proporciones, desatándose por fin una fuerte tormenta de lluvia y rayos que se prolongó hasta ya muy entrada la noche, sin que cesara el viento que como terrible huracán azotó la noche.

Nada de esto fué motivo para que los fervientes adoradores de Jesús Sacramentado dejaran de estarlo acompañando y adorando, no solo las parejas de vela que se turnaban frente a su altar, sino las multitudes que soportaban la excepcional inclemencia del tiempo con una resignación verdaderamente edificante y conmovedora.

Dos adoradores, Don Juventino Aguilera del Turno "Ntra. Sra. del Carmen" y Don Santiago Rodríguez del Turno "Sagrado Corazón" ambos de la Sección de Silao; merecen ser mencionados para ejemplo de muchos, por haber permanecido, como estatuas de piedra, de centinelas a uno y otro lado del Tabernáculo toda la noche sin aparentar la menor molestia por el frío del huracán y lo tupido de la lluvia que resistieron con heroica indiferencia.

A la madrugada la lluvia cesó, el huracán se disipó y permitió que el Ilmo. Prelado de León, llegase sin estas molestias hasta la cima de la Montaña.

En los cuatro altares celebraron la Santa Misa los Señores Pbrs: Don Roberto Ornelas, M. R. P. Fray Hilario de Jesús C. D., Don Antonio Silva, y el M. I. Señor Vicerector del Seminario de León Don Nicolás Muñoz, quienes distribuyeron el pan Eucarístico a más de dos mil peregrinos.

Fueron incontables las Comuniones que se distribuyeron a los pies de la ya venerada y milagrosa Imagen del Sagrado Corazón de Jesús, esculpida más con el corazón y ardiente amor de sus hijos de Silao, que por el gusto artístico de afamados escultores.

El Ilmo. y Revmo. Señor Obispo de León ofició de Pontifical en el altar del frente de los cuatro que rodean el Monumento. Su venerable presencia y la piedad y peculiar devoción con que celebró el santo sacrificio, bastaban a conmovier a tantos concurrentes que inundaban aquel sagrado recinto. Terminada la Santa Misa, el egregio Prelado a quien todos sus hijos han titulado el "Obispo del Sagrado Corazón de Jesús", dió la Bendición por los cuatro vientos a todos los mexicanos, con el Santísimo Sacramento, después de haber hecho con profundo recogimiento la renovación del acto de consagración y vasallaje al Deífico Corazón.

En la Misa de Pontifical ocupó la cátedra Sagrada el M. I. Sr. Dr. y Mtro. Don José Manríquez Zárate, quien, en su entusiasta oratoria, arrancó numerosas aclamaciones y vivas a Cristo Rey.

Ya hemos dado a conocer en detalle, otras ocasiones, la devoción que inspira a todos los que tienen la incomparable dicha de subir a esa Montaña, vencer las asperosidades del terreno, y sobre todo llegar a la cúspide en donde se levanta airosa la Imagen de Jesús. Allí todos los suspiros, todas las palabras, hasta las manifestaciones más insignificantes, están demostrando un santo amor. El que llega allí se siente positivamente transportado al cielo del que esa bendita Montaña es un trasunto.

Ningún mexicano debe presindir de subir a ella por más penoso que

suponga el ascenso, pues al mismo tiempo de subirla se sentirá confortado y complacido con las dulzuras del amor de Jesús, que desde la falda se comienza a sentir en lo íntimo del corazón humano y que llega a lo indecible cuando se ha llegado al término y se contempla la grandeza de Dios.

Un año ha transcurrido, con una velocidad inconcebible; pero en este año se han obtenido grandes adelantos: el más importante y trascendental es sin duda la Carta Pastoral Colectiva de los Ilustrísimos y Reverendísimos Señores Arzobispos y Obispos de la República Mexicana, en que declaran Nacional el Monumento levantado y dedicado hace un año. Pastoral que en estos días, como celebración del primer aniversario de tan fausto acontecimiento, está circulando y dándose a conocer por todos los ámbitos del País.

Consecuencia de esta importantísima Pastoral será sin duda la ejecución del grandioso proyecto, en que además de mejorar el actual monumento, será el cumplimiento del voto que el mismo Episcopado mexicano unánimamente pronunció para erijir una Basílica al Sagrado Corazón de Jesús. Voto pronunciado en momentos verdaderamente aciagos para el pueblo mexicano y de imperecedera memoria. Permita Dios que veamos terminada tan grandiosa obra, y que reunidos en torno de la Imagen de nuestro Rey y Señor le consagremos por labios de nuestros Prelados allí presentes nuestra Patria, nuestros hogares y nuestras familias.

## Nombramiento de la Junta Directiva de la Comisión Encargada de la Construcción de la Basílica Votiva en la Santa Montaña de Cristo Rey en Silao Gto.

El día 13 de Febrero por la tarde arribó a la ciudad de Silao, procedente de León, el Ilmo. Señor Obispo Doctor D. Emeterio Valverde Téllez, habiendo acudido a la estación del ferrocarril con el objeto de darle la bienvenida multitud de personas.

Pocas horas después y presidida por el Ilmo. Señor, se verificó en la casa habitación del M. R. P. Fr. Eleuterio de María Santísima Ferrer, Vicario Provincial de los Carmelitas Descalzos en la República, una importante junta, a la que concurrieron los vecinos más caracterizados de la población, con el objeto de elegir una Mesa Directiva que se encargue definitivamente de la construcción de la Basílica Votiva que, en honor del Sacratísimo Corazón de Jesús y por acuerdo tomado entre los Ilmos y Revmos. Arzobispos y Obispos de la República, en la sesión que celebraron en el Arzobispado de México el 10 de Octubre del año próximo pasado, 1920, (con motivo del XXV aniversario de la Coronación de la Virgen Santísima de Guadalupe) deberá edificarse en la cima de la Montaña de "Cristo Rey", antes "Cerro del Cubilete" que se yergue a inmediaciones de di-

cha ciudad de Silao; tiene 2,600 metros de altura sobre el nivel del mar, y es la eminencia más considerable y más próxima al pilar que señala el centro geográfico de la República.

Dicha gran Basílica, vendrá a substituir el Monumento del Corazón Deífico entronizado en la misma cima del propio Cerro el 11 de Abril de 1920 con gran pompa, habiéndose hecho la consagración del mismo, ante más de 15,000 personas entre las que se contaban delegaciones de todas partes de la República. En la referida junta de Arzobispos y Obispos efectuada en México, este monumento fué declarado Nacional.

La Mesa Directiva, aprobada de una manera absoluta, quedó constituida de la siguiente manera:

Presidente: Ilmo. y Revmo. Señor Doctor Don Emeterio Valverde y Téllez, Obispo de la Diócesis de León.

Vicepresidente: Sr. Don Urbano González.

Secretario: Sr. Don Juan José Gazca, Caballero de Colón, del Consejo de Silao.

Prosecretario: Sr. Don José Romero Soto.

Tesorero: Sr. Don Felipe Bravo, Presidente de la Sección Adoradora Nocturna de Silao.

Protesorero: Sr. Don Bruno Cortés.

Primer Vocal: M. R. P. Fr. Eleuterio de María Santísima Ferrer, V. P. C. D.

Segundo Vocal: Sr. Cura Doctor y Maestro Don José María Manríquez y Zárate, Párroco de Guanajuato.

Tercer Vocal: Sr. Pbro. Doctor Don Miguel Miranda, Catedrático del Seminario de León y Asistente eclesiástico de la A. C. J. M.

Cuarto Vocal: Sr. Don Reynaldo Manero, Presidente del Consejo Supremo de la Adoración Nocturna Mexicana.

Quinto Vocal: Sr. Don Melquiades del Carpio.

# Acciones de Gracias

Doy gracias a Cristo Rey, por un beneficio recibido, y como testimonio de mi gratitud le envío \$25.00, para su Monumento.

Sor Ma. del S. Salvador.

+

Por gratitud de haber recibido tres especiales favores de Ntro. Divinísimo Cristo Rey le envío \$5.00.—México, D. F.

**Eleuterio R. Cantero.**

+

Doy gracias a Cristo Rey por la devolución de un robo sin dificultad, y como testimonio de gratitud le envío la cantidad de \$5.00.

**Elena Robles.**

+

Por un favor recibido milagrosamente de Cristo Rey le envío la cantidad de \$2.00 en acción de Gracias.

**Aureliano López,**

+

Rafaela M. Vda. de Palomar de México, D. F., da infinitas gracias a Cristo Rey por haberse librado de morir ella y varios de sus familiares, al caer el automóvil a un precipicio de 22 metros de profundidad.—Envío \$10.00.

La Sra. Ma. Guerrero de C., de Juventino Rosas, Gto., envía \$5.00 en acción de gracias a Cristo Rey por un favor recibido.

+

La Srita. María C. M. P. de León, Gto., dá gracias a Cristo Rey por haberle concedido la salud de su mamá. Obsequia \$5.00.

+

Doy gracias infinitas a Cristo Rey porque mis hijos han dejado, aunque no del todo, el vicio de la embriaguez, y espero lo dejarán completamente. Ma. Dolores C. Vda. de Jasso, de Morelia, Mich.

+

Habiendo puesto por intercesor a Mons. Valverde Téllez, de feliz memoria, ante la Santísima Virgen y Cristo Rey de la Montaña, para el arreglo de mis asuntos, como lo ofrecí, al verme remediada en mis necesidades. Josefina Limón Oropeza-México, D. F.; envío de limosna \$5.00.

+

Doy gracias a Cristo Rey y a la Sma. Virgen de Guadalupe por habernos librado de un accidente en un viaje y por el remedio de otras necesidades y la venta de una casa.—Josefina Limón.—México, D. F.

---

## NUESTRA PORTADA:

**L**A Monumental Cabeza de Cristo Rey, fundida en bronce, visita al pueblo mexicano para ver de cerca sus necesidades, escuchar mejor sus llantos y para bendecirlos e inundarlos de esperanza y de amor.

El mes de octubre de 1953, retornó el pueblo católico mexicano para buscar a su Cristo en la Santa Montaña.

---



DIRECTORIO

"CRISTO REY EN MEXICO"

Revista Mensual.

DOGMA—ARTE—INFORMACION.

Organo del Centro General de Propaganda del Monumento  
Votivo Nacional a Cristo Rey de la Paz.

20 de Enero 219

Tel. 29-97

Apartado 98.

LEON, GTO., MEXICO.



---

**Director:** Excmo. Sr. Obispo DR. D. MANUEL MARTIN DEL CAMPO.

**Jefe de Redacción:** PBRO. MANUEL RANGEL CAMACHO.

**Administrador y Responsable:** PBRO. JOSE A. BETANCOURT.

**Editor:** CENTRO GENERAL DE PROPAGANDA.

**CENSORES:**

M. I. Sr. Cngo. Dr. D. Francisco Flores Avila y

M. I. Sr. Cngo. Lic. D. Nicolás Muñoz.

**Suscripciones y Agentes:** Srita. Ma. del Refugio González.

• \* \*

Las suscripciones empezarán el 11 de abril, o el mes en que se pague.  
Serán efectivas si las ampara su importe.

**PRECIOS DE "CRISTO REY EN MEXICO"**

En la República: \$10.00, doce meses—\$5.00, seis meses.

En el Extranjero: 1.50 Dls., doce meses—0.75 Dls., 6 meses.

Número suelto en la República \$1.00. Número atrasado \$1.50.

Número suelto en el Extranjero 0.15 Dls. Número atrasado 0.30 Dls.

Correspondencia y envíos de dinero al Administrador:

**Sr. Pbro. José A. Betancourt.**

**Apartado 98.**

**León, Gto., Méx.**

Se solicita canje de otras revistas.

**Impresa en los Talleres Linotipográficos "Lumen".—5 de Mayo 326. León, Gto.**

Galantería del Sr. Cura

D. Diego Santos

y Asociaciones Piadosas de la Parroquia de  
Santa María de Guadalupe de Romita, Gto.,  
Méx.



Galantería del Sr. Cura

D. Luis G. Páramo

y Acción Católica de la Parroquia de  
Ciudad Manuel Doblado, Gto , Méx.

Cortesía del Sr. Cura

D. Patricio Arroyo

y Asociaciones Canónicas de la Parroquia  
de Nuestra Señora de la Soledad de Irapua-  
to, Gto., Méx.



## ANGELORUM VINUM

El vino de Consagrar recomendado por muchos Prelados de la  
República, especialmente por el de León, Gto., por su absoluta  
pureza y elaboración, que supervisa la autoridad eclesiástica.

30 Años de Experiencia y Garantía.

Bodegas de San Luis Rey

RAFAEL GAMBA e HIJOS.

Plaza Morelos N<sup>o</sup>. 6

San Luis de la Paz, Gto





For use in Library only

Princeton Theological Seminary Library



1 1012 01458 0718

For use in Library only

